CeDInCI

NUEVO HOMBRE

Año 2 * Nº 31
2ª quincena de
Julio de 1972
m$n 150,- * $ 1,50

LA REBELION PERMANENTE

CeDInCI

CeDInCI

CARTAS DEL LECTOR
29 - 72 - 10
NUEVO HOMBRE

CARTAS ENTRE FERROVIARIOS

Sr. Director:

Por la presente quiero transcribirle párrafos de una carta que me mandara en estos días un ex compañero de trabajo y que en la actualidad desarrolla sus tareas en Embarcación. Creo que el valor de estas líneas es que son un testimonio vívido y auténtico de un hombre de pueblo, de un obrero ferroviario que en alguna medida expresa el sentir de la población de Embarcación.

Embarcación, 27 de junio de 1972.

Estimado compañero:

La verdad que en esta población nos ha tocado en esta oportunidad vivir de cerca las consecuencias de la terrible persecución y represión que ejecutan nuestras fuerzas armadas en contra del pueblo de la patria, el pibe Villalba que falleció en Tucumán es hijo de un guardatrén de aquí, me contó el padre que un policía le tiró con la pistola lanzagases desde unos ocho metros y le voló la tapa craneana, la madre llora sin consuelo desde hace dos días y el pueblo despierta sus más escondidos sentimientos de indignación y rabia ante hechos de esta naturaleza, y como lógica consecuencia también empieza a razonar de otra forma en lo que atañe a la posición tiránica que venimos soportando desde hace años, muchos ya vislumbran la posibilidad de lucha en contra del "enemigo común" y en estos momentos serían capaces de salir al frente de cualquier forma, parece mentira que nos tengamos que enfrentar en un futuro no muy lejano en contra de los hijos de nuestro pueblo que se encuentran comandados por unos pocos argentinos sin patria, el ejército popular y voluntario que existía en 1810 por culpa de sus cabecillas ha pasado al bando enemigo poco a poco y paulatinamente, uno a uno se fueron vendiendo al imperialismo que vela por sus intereses propios, sólo el pueblo con su fuerza demoledora podrá salvar la patria empeñada.

Me olvidaba de comentarte que el padre de Villalba me dijo que los muchachos le exigían la entrega del cuerpo del hijo, cuando él llegó eran las 5 de la mañana y había alrededor de la morgue unos dos mil estudiantes, dice que hacía frío, mucho frío y la mayoría estaba en mangas de camisa con barbas de hace días, las ropas manchadas y desgarradas, cuando salió a la calle esa avalancha lo llevó como veinte metros exigiéndole, pero no pudo aflojar por la esposa, al final tuvo que pedir ayuda al ejército si no, no salía. En estos momentos están cerradas las fronteras de Tucumán porque los estudiantes querían venir al sepelio, parece ser y aquí no se sabe nada que han tomado un barrio, te pido que si tienen los diarios de esta semana me los mandes.

Un saludo para tu señora, se despide con un fuerte abrazo, contale lo que te conté a los muchachos.

Doloridos, coincidimos con usted en cuanto al valor de estas líneas. También creemos que su colaboración es de un inestimable valor. Gracias.

CARTAS SIN VENDAS

Sr. Director:

De mi consideración:

Vivísimamente entusiasmado con el quincenario, que hace poco he comenzado a leer, y que busco con desesperación en los Kioscos del centro, les ruego me informen a vuelta de correo cuál es el importe que deberé girarles para que me envíen desde el Nº 1 al Nº 26 inclusive.

Se ha caído la venda que llevaba en mis ojos, venda y traba espiritual, y ahora transito un nuevo camino y he hallado en mí a un nuevo hombre.

Les saluda atentamente:

CARLOS A. CALABRESE
Capital

A la brevedad le haremos llegar los números anteriores que aún tenemos en depósito. Junto con los ejemplares le enviaremos el importe de su deuda.

La crisis de nuestros enemigos —expertos en cegarnos con vendas— posibilita que todos los días los viejos hombres encontremos al nuevo hombre en nosotros mismos. También en los demás.

CARTAS DEL GRAN BUENOS AIRES

Sr. Director:

Debo felicitarlo por su conducción en "NUEVO HOMBRE" y además decirle que me informe en qué lugares puedo adquirir el quincenario.

Debo molestarlos a Uds. para pedirles si me pueden informar, cuánto dinero debo mandarles para poder tener todos los quincenarios que me faltan, del Nº 1 inclusive, hasta el Nº 28, el 29 lo tengo, y todos lo que se le suceden al Nº 29 hasta la última edición.

Saludo a usted muy atentamente:

ROBERTO MIGUEL FOUSSADIER
Olivos

NUEVO HOMBRE debe soportar toda clase de presiones y penurias para lograr permanecer en los kioscos. Solo el incremento constante de lectores explica que hasta ahora hayamos podido sortear tantas dificultades. El radio céntrico de la Capital (calles Corrientes, Callao, Avda. de Mayo) suele ser el más fácil para encontrar la publicación.

De todas maneras es necesario y útil que usted le insista a su diarero o proveedor habitual para que uniendo ambos esfuerzos —el suyo y el nuestro— podamos vencer el temor y la inercia que asaltan a tantos vendedores, especialmente los del Gran Buenos Aires.

Los números anteriores se los remitiremos a la brevedad. Lo demás nos fortalece.

CARTAS DE LA ALDEA

Sr. Director:

Felicitaciones por su trabajo que está realizando y su coraje de lucha por un pueblo angustiado y necesitado con el cual me identifico.

Desde hace algunos meses estoy trabajando en esta pequeña localidad en el campo religioso. Soy pastor y tengo sumo interés en recibir el número atrasado cuya edición completa fuera secuestrada por organismos oficiales.

Además, debido al inconveniente que resulta recibir los números regularmente solicitaría suscribirme a la misma.

Sin otro motivo lo saludo fraternalmente a la espera de su contestación (precio de suscripción, etcétera).

JUAN P. SCHADD - Aldea Protestante
Dto. de Diamante - Entre Ríos

Tan interesados como usted por llegar a su pequeña Gran Aldea. La suscripción hasta diciembre de 1972 es de 2.000 pesos viejos. Los valores podrá usted enviarlos a nombre del Director a nuestra dirección postal: Casilla de Correo 199. Sucursal 25 B.

A la brevedad le enviaremos la edición secuestrada. Ahora le pedimos nosotros: necesitamos de su colaboración para reflejar la riqueza humana y la pobreza material de su sufrida tierra entrerriana.

Disponemos de todos los ejemplares atrasados que usted necesite para inquietar a otros futuros lectores.

El trabajo y el coraje comprometidos en Nuevo Hombre son solo un correlato de los sacrificios que hacemos todos para liberarnos nacional y socialmente.

CARTAS DE SOLIDARIDAD

Quincenario NUEVO HOMBRE

Nos dirigimos a Ud., como director del quincenario Nuevo Hombre, para solidarizarnos frente a la actual ofensiva represiva que están atravesando.

La coordinadora Nacional del Frente Unico Clasista (adherida al Congreso Clasista de SITRAC-SITRAM) al repudiar los ataques terroristas de la dictadura de que ha sido objeto, el proceso que se le está siguiendo a Ud., el secuestro de la última edición de NUEVO HOMBRE, entiende que esto está ligado a toda la campaña represiva que se ha lanzado contra la clase obrera y los sectores antiimperialista-militantes.

Hoy pretende acallar la voz de NUEVO HOMBRE, ayer fue la del compañero Monti o Lauchowski.

Consecuentes en nuestro trabajo en el seno de la clase obrera por construir un Movimiento sindical clasista alzaremos nuestra voz y estaremos dispuestos a movilizarnos para defender frente a la represión dictatorial a todo hombre o mujer que denuncie la actual situación de entrega del país al imperialismo y la de miseria de la clase obrera.

Solo la clase obrera será capaz de dirigir la lucha por la liberación nacional y hará posible una auténtica libertad de prensa, expropiando a los pulpos editores, y poniendo el papel, las imprentas al servicio de los revolucionarios y de los trabajadores.

Con saludos clasistas.

ARMANDO L. MIGUES
p/Coordinadora Nacional del F.U.C.

Coincidimos en un todo. Adelante también ustedes que es como si avanzácemos nosotros.

CARTA A UNA HERMANA PRISIONERA

Querida flaca:

El tener que escribirte por medio de un diario, porque desconozco dónde te encuentras, es para mi la más elocuente experiencia de los momentos históricos que está, desgraciadamente, viviendo nuestro país.

Y debo escribirte cuando se acerca un 9 de julio, fecha histórica en que nuestros antepasados se pronunciaron por la independencia y la libertad y cuando se aprestan a celebrarlo aquellos que en nombre de una "libertad y una independencia" mantienen a miles de jóvenes en las cárceles porque se atrevieron a decirles que esta libertad y esta independencia no la quieren, pero quiero que sepas que me enorgullece el saber que podrán encarcelar tu cuerpo pero que jamás podrán encarcelar tu ideal, porque como ya lo dijo Sarmiento las ideas no se matan.

Creo que cuando uno está en esta situación no debe, sino tratar de buscar lo más rápidamente posible los caminos que lleven a que tu situación y la de tus compañeros se solucionen, y quiero que sepas que hoy más que nunca desde tu casa, desde distintos puestos de lucha se brega para que se encuentren las verdaderas soluciones que serán, las que en última instancia solucionarán tu situación y la de tus compañeros y la de este país que tan despiadadamente ha sido castigado por aquellos que ahí adentro te mantienen prisionera, no se dónde.

Es muy probable que leas estas líneas, es muy probable que no, pero debo decir que por cada joven que cae como prisionero de esta dictadura, hay más personas que día a día se vienen para lograr que cada uno de estos rehenes sea liberado y devuelto a los suyos, y debo decirte que en eso estoy y que no cejaré como no cejará nadie del pueblo hasta que todos los nuestros puedan lograr una verdadera felicidad en una patria verdaderamente independiente y donde verdaderamente se goce de paz, en una patria socialista.

Hermana, no estás sola, espero que leas esta carta, y que pronto podamos formar filas juntas otra vez.

MARIA ROSA
13 años - Tucumán

María Rosa y la querida flaca son nuestras hermanas.

CARTAS CON COINCIDENCIAS

Compañeros:

Hace dos meses que leo NUEVO HOMBRE, y desde el primer momento me sentí ligado, como si las ideas que están en mí, aparezcan por arte de magia en un papel, revista, etc.

Por eso leo NH, leo y difundo su contenido, porque sus ideas son mías y pienso que de la mayoría de los jóvenes que luchan por una Argentina libre, libre de explotación, libre de robos vandálicos a nuestra patria, de traiciones y de entrega.

Soy empleado y aporto mi grano de arena en la lucha contra el imperialismo difundiendo NH, que es un instrumento positivo de conciencia revolucionaria.

"solo tenemos cadenas que perder y un país que ganar"

C. Matanza
Capital

En la tarea de romper las cadenas y liberar al país nos encontraremos —de seguro— cada día más cerca.

Los juicios acerca de NH nos devuelven cada vez más confianza en la tarea emprendida.

CARTAS DE LA PRISION

Señor Director

De nuestra consideración:

Los presos políticos de la U 7 de Resistencia, se dirigen a Ud. con el objeto de lograr una suscripción gratuita del quincenario por Ud. dirigido.

Si fuera posible dicha suscripción, le rogamos la envíe a los siguientes nombres para que cada pabellón tenga su diario.

Aprovechamos la oportunidad para felicitarlo por el quincenario que conseguimos. Le rogamos si es posible nos envíe todos los números atrasados de la segunda época.

Los envíos deben hacerse por separado a cada uno de los siguientes nombres:

Carlos Santillán — Alberto Gómez — Carlos Alí — Carlos Caride.

El envío está en marcha.

La revolución que Uds. protagonizan también.

El reconocimiento de Uds. nos hace más fuertes. Abrazos fraternos.

El Quincenario
Nuevo Hombre
es una publicación
de la Editorial
Nuevo Hombre S.R.L.
Director:
Silvio Frondizi
Colaboraron en este
número:
Augusto Bianco
Rodolfo Mattarolo
Benasso
Nélson Amarillo
Moni Carreira
Daniel Hopen
José Luis Díaz
Colodrero
Daniel Britos
Compañía de
Comunicaciones Gráficas
Impreso bajo
estado de sitio
en los Talleres COGTAL
Rivadavia 767
Buenos Aires.
La reproducción del
material literario
y gráfico es libre.

Comunicamos a los compañeros lectores, integrantes de organizaciones obreras, estudiantiles, profesionales y barriales, que tenemos a su disposición remanentes de las ediciones anteriores y como ya lo venimos haciendo, bastará que nos escriban la forma, la cantidad y el destinatario para que gustosamente les despachemos lo que nos solicitan.

La correspondencia deberá dirigirse a **Quincenario Casilla de Correo 199 Sucursal 25 B. Capital**

Todo lector de **Nuevo Hombre** debe ser un corresponsal del quincenario en cualquier lugar que las acciones populares, las denuncias, y las luchas lo demanden, solicitamos así la estrecha colaboración de los lectores —especialmente del interior— para que envíen las noticias, sin necesidad de que vengan redactadas, pudiendo ser incluso sólo recortes periodísticos.

También pedimos la colaboración de los compañeros para que nos hagan saber por carta, los lugares donde la revista no llega, así como las sugerencias para distribución y venta en dichas zonas

GAN VS. PUEBLO

En el número anterior de NUEVO HOMBRE testimoniamos el cuadro de *hambre, desocupación y miseria* que asola al país. Aquel esfuerzo debilitó, quizás, nuestra edición anterior. Hoy, la propia energía de las masas nos permite corregir aquella renguera. Es que en la medida que se tensan las contradicciones entre oprimidos y opresores, entre proletarios y burgueses, el panorama nacional se hace más cristalino.

En tal caso hoy surgen nuevas dificultades de comprensión tales como las que tienen que ver con los caminos de acción revolucionaria necesarios para el asalto final al poder por parte de la clase obrera y el pueblo.

Lanusse ???

La relación entre la situación social y el panorama político es indivisible. Las tensiones que genera la distribución de las escasas riquezas, se reflejan en la radicalización creciente de las masas y en la desesperación de los burgueses que perciben su hundimiento definitivo. Estas mismas causas son las que dieron curso al golpe militar de 1966. Hoy el proceso ha logrado debilitar hasta sus límites a la Dictadura y a sus aliados.

Las formas de ese debilitamiento están bien condensadas en el discurso de Lanusse del 7 de julio.

El GAN por boca de su artífice pretendió seducir a la eventual platea electoral con la acrobacia de la *autoproscripción*. Por otro lado, el pueblo sabe a ciencia cierta que sólo se pueden proscribir los que tienen alguna posibilidad de acceder a un determinado puesto o lugar. Y donde se agluminan los posibles electores de Lanusse ¿En qué movilización de masas estuvo presente algo distinto al intento permanente de proscribir de por vida a Lanusse y a su proyecto político?

Quedemos claros: Lanusse y los intereses burgueses y monopólicos que él y su partido de combate —El Ejército— hoy representan, ya han sido proscriptos desde 1955 por las masas trabajadoras y desde 1969 por esas mismas masas agigantadas en conciencia y flanqueadas por millones de aliados no proletarios.

Ni Lanusse ni ningún agente de la Dictadura pueden autoproscribirse porque nadie del pueblo los quiere para otra cosa que no sea para hacerles cargo por su responsabilidad de multiplicar argentinos hambrientos, torturados y explotados.

Desbaratada la treta veamos la segunda iniciativa: *La proscripción del peronismo*.

Paradojalmente, Lanusse —un proscripto por el pueblo— pretende proscribir al único dirigente hasta aquí elegido como gobernante por la mayoría de los trabajadores, y negarle libertad de accionar políticamente. Con la misma arbitrariedad con que Perón fuera desalojado del poder hace 17 años, y el odio con el que se le impidió reunirse con su pueblo durante muchos años, hoy se le pretende poner una fecha tope a su regreso.

Por su parte, Perón aspira a timonear una estrategia de poder y mal podrá jugar una decisión táctica de la envergadura de su regreso al país coincidiendo con las necesidades estratégicas de quienes él mismo declara enemigos.

Es decir que, si Perón no se aviene a las necesidades de la Dictadura pierde el derecho a conducir a su pueblo, tal como éste masivamente hoy lo reclama. No hay derecho a pensar que Perón se subordine a las necesidades tácticas del más despreciado de los gobiernos burgueses. Por último, el hostigamiento permanente y el odio ancestral que separa a Lanusse de la clase obrera lo expresa en los fundamentos por los cuales le *quita la personería a la CGT y regimenta el control de los fondos sindicales.*

Para dejar las cosas en su sitio; cabe preguntarse (aun tratándose de Rucci y Coria), ¿qué autoridad tiene Lanusse para manejar los fondos de nadie? ¿Quién es Lanusse para discutir con Rucci o con Coria los problemas de honestidad o direccionalidad en el manejo de los dineros del pueblo? Que accidentalmente discrepen es sólo eso, un accidente.

Están aún en formación los tribunales donde deberán dar explicaciones tanto Lanusse, como Coria y Rucci.

Los militares a la fuerza

Suelen confundirse mucho los reformadores burgueses entre la fuerza de los militares y la necesidad de meter los militares a la fuerza como reaseguro de sus propios privilegios.

No faltan en el seno de los movimientos de masas sectores bien intencionados, que postulan la necesidad de compartir el poder con los militares, única garantía para conquistar la deseada estabilidad.

Parecerían coincidir los pro-militares de turno en la creencia de que la Fuerza del Ejército descansa en la puntería de sus armas. Es una hipótesis como cualquier otra. El día que deban hacer uso de ellas podrá desvirtuarse la nube de duda que empaña ese juicio que se impresiona por la marcialidad de los desfiles, pero olvida la energía combativa de las masas en todo este proceso.

Políticamente el Ejército es la organización menos fuerte de todas las fuerzas burguesas que timonearon el país hasta aquí. Lonardi fue desalojado cuando todavía no había logrado amoldarse la banda Aramburu debió acelerar las elecciones del 58 a riesgo de enfrentar una guerra civil por anticipado. Onganía es despedido por las emanaciones de un glorioso movimiento de masas como el Cordobazo.

No fue más brillante la despedida de Levingston como verdadero hacedor involuntario del viborazo, y Lanusse debe llamar a elecciones cuanto antes para contener las estrategias revolucionarias que se han diseñado desde el pueblo para alcanzar el poder.

No es precisamente en el plano de la política donde reluce la fuerza de los militaares. Queda la alternativa de que su potencia la tengan anudada al poderío de sus armas.

Tampoco aquí es tan evidente el cuadro. La fuerza de un ejército —cuando es de ocupación— es absolutamente coyuntural. Si se detiene, se transforma en blanco fijo. Si avanza, desata una presión de distinto signo que militarizada se transforma en otro ejército pero esta vez popular. Desde que se ha normado la salida del ejército a la calle como fuerza de recambio de las vencidas huestes policiales y de las desbordables fuerzas gendarmeriles, ha intentado cumplir más bien un papel persuasivo. Y no es casual.

Cuesta imaginar la multiplicación de energías que podría desatar la primera descarga de la fusilería militar del ejército de ocupación. Como agente intimidador se aprovechó del factor sorpresa y de la originalidad de su presencia. Calmó los ánimos en el cordobazo y neutralizó otros movimientos de masas.

Cuando debió combatir como en Santa Fe recientemente... provocó el "rosariazo" y lo peor es que no pudo neutralizarlo militarmente.

Cuando gastó el pasado 9/7 sus posibilidades marciales en General Roca y en Tucumán debió consolarse con el silencioso aplaudir de las espaldas que a modo de antisaludo recibió de las respectivas poblaciones.

Este ejército como partido militar es un fracaso y como fuerza de ocupación está dejando de ser temida, y parece no ser imbatible.

La experiencia de las masas

El proceso de radicalización que habíamos marcado en sus raíces económicas, se proyecta en una maduración constante en su nivel político. Día tras día las masas aquilatan su experiencia desatando el mayor ingenio para dotarse de formas de lucha y de métodos cada vez más eficientes. Ollas populares como centros de agitación, marchas de hambre que detonan a poblaciones enteras, marchas de silencio de mujeres y niños, que complementan otras movilizaciones, y huelgas de hambre que atraen la atención del mundo entero.

Imposible resumir los métodos. Todos ellos están precedidos por niveles de organización cada vez más altos y eficientes para conducir los distintos aspectos de la combatividad que se desata en el seno del pueblo cuando se recorta con claridad al enemigo. Pero lo fundamental es que los que luchan en las calles, en los campos, en las barriadas o en la clandestinidad obligada no se agrupan según definiciones acerca de ideologías, sino sobre concordancias acerca de metas políticas concretas.

Marxistas y no marxistas, peronistas y no peronistas no utilizan en las calles la ideología como su línea de corte. En la calle y en la lucha hay revolucionarios de distintos origen ideológico. Por otro lado, ideologicistas, preciosistas del pensar, formalistas de la idea, comulgan con sectarios en su pasividad y en su divorcio de las masas. La lucha de clases surge así de la experiencia directa del enfrentamiento activo con la clase enemiga. Esta *experiencia* reclama del *concepto* para que la haga más fecunda.

Ejercer la democracia directa

Esta es la aspiración cada vez más vigente. Es la reivindicación cada vez más esencial. En Malargüe ocupando el Municipio, y aunque de cuello duro también en General Roca. Ocupando fábricas y facultades en todo el país; desnudando la traición de burócratas y colaboracionistas en sindicatos, barriadas, partidos o talleres. El ejercicio de la democracia directa es otro índice del avance revolucionario de nuestro pueblo.

Las formaciones de base son el primer estado conciente de esta búsqueda. Los comités de base son una alternativa para desarrollar esta experiencia en la coyuntura. El poder en manos de la clase obrera y el pueblo es la finalidad última de esta experiencia irreversible.

LA REBELION PERMANENTE

Los alzamientos populares son las formas cada vez más normales que va tomando la lucha contra la dictadura.

Desde el cordobazo de 1969 se verifica un ascenso sostenido de la combatividad de las masas. Este ascenso, este salto cualitativo en las luchas habidas en el último mes, es lo que pretende reflejar este Informe.

Combinaremos las voces de los mineros malargüenses con las experiencias de los "gomeros" tucumanos. Los autores del "rocazo" compartirán barricadas más populares que las suyas, con los gestores del "manzanazo" santafecino. Los explotados y los rebeldes a la explotación y la miseria son los auténticos redactores de estas páginas.

La extensión de la rebelión contra el poder burgués y dictatorial —tanto por sus reivindicaciones cuanto por sus métodos y objetivos—, revela que la demanda más sentida por las masas movilizadas es el derecho a ejercer directamente su gobierno propio en un sistema de nuevo tipo.

EL TELON DE FONDO

El cuadro político argentino refleja la crisis irreversible de la burguesía y el sistema capitalista que ella apuntala. La estructura capitalista ha sido herida de muerte por el mismo imperialismo bajo el que pretende cobijarse. Lo cual explica la crisis de fondo que presenta la actual coyuntura.

En la estructura se verifican las caídas brutales de las exportaciones argentinas de productos primarios: 1.065 millones de dólares en 1964 contra 864 millones de igual moneda en 1968. El resultado inmediato es claro: la participación argentina en el comercio internacional disminuye de 100 en 1929 a 75.8 en 1969.

La industria se estanca y el endeudamiento externo crece hasta el tope de los 800 millones de dólares anuales. La refinanciación de la deuda externa —única salida capitalista— nos hunde cada vez más en las garras de los monopolios yankys y europeos. Esta situación condiciona que crezcamos con un ritmo de 4,8 % anual, —uno de los más bajos del Continente— en forma inarmónica y desigual.

La crisis estructural se corresponde con la no menos acuciante crisis coyuntural.

La inflación ha cobrado un ritmo vertiginoso. La tasa anual de aumento de los precios mayoristas ya es del 80 %.

La desocupación registra topes desconocidos: en Tucumán es superior al 14,6 % y en el Gran Buenos Aires se estima en un millón.

Sobre el pueblo trabajador se descarga el lado más filoso del hacha.

Pero el borde romo golpea también a los pequeños y medianos empresarios. En los últimos ocho años se han presentado a convocatoria 16.600 empresas.

En síntesis: cada día se produce menos riqueza y ésta se distribuye en forma cada vez más desigual.

El empobrecimiento de las masas trabajadoras y el enriquecimiento acelerado de los sectores burgueses vinculados al monopolio, divorcia y hace irreconciliable los intereses entre ambos.

LOS 28 DIAS QUE CONMOVIERON AL GAN

La mecha se reaviva en Tucumán el 22/6 cuando los empleados públicos son represaliados. La solidaridad estudiantil es inmediata y la rebelión se extiende por la ciudad y sus alrededores.

La situación anticipa la que habrían de protagonizar miles de patriotas jóvenes el 28/6 bajo la consigna de "ganar la calle". Lograron efectivamente recuperarla para manifestarse en contra de la Dictadura en su sexto aniversario.

Encendido el mechero de la rebelión, se refuerza con las acciones que protagoniza el pueblo santafecino a raíz de las luchas de los municipales, que rematan en el "manzanazo" el 30 de junio.

Tucumán, luego el país, después Santa Fe y ahora el 2/7 se enciende la población minera de Malargüe. Por la profundidad de sus reclamos y lo acertado de los métodos de lucha, todo el pueblo mira esperanzado el triunfo minero.

Y el ritmo no decrece. A dos días del "manzanazo" santafecino, se da el "malarguazo", y a los dos días siguientes el "rocazo" con los límites de una rebelión vecinal. Estamos recién en el cuarto día de julio.

La lucha contra el barco-prisión Granadero está tomando sus formas más duras. Surgen huelgas de hambre por todo el país.

El paro docente del 5 y 6 de julio acrecienta la inestabilidad política del GAN.

Pero la lucha lejos de detenerse, se extiende.

El 16 de julio los vecinos de las poblaciones bonaerenses que se alinean sobre el Cno. General Belgrano, salen a la calle detrás de sus demandas comunales. Nuevamente los empleados públicos aceleran las contradicciones de la dictadura y generan el paro activo de la CGT puntana el 17/7.

Hasta el momento de escribir estas notas, el ritmo de la rebelión acortaba sus tiempos. Después de la movilización en San Luis, al otro día, renacía la segunda versión del "rocazo". Al día siguiente de esto la CGT de Tres Arroyos se manifestaba en un paro activo, y ese mismo día —el 19 de julio— los obreros vitivinícolas instalaban al frente del gobierno comunal de Animaná (Salta) al secretario general de su sindicato.

La diversidad de los sectores que participan en las rebeliones donde —salvo excepción— no faltan las columnas obreras y estudiantiles, al igual que la heterogeneidad de los ejes de lucha, dan cuenta de lo encarnado que está en el pueblo la necesidad y la posibilidad de hacerle frente al enemigo.

Los ejes movilizadores

¿Cuáles son los detonadores de estos procesos que en sucesión se van dando?

¿Cómo se establecen? ¿Cómo se propagandizan? ¿Cómo se complementan unos con otros?

El balance de estas últimas luchas indica que siempre hay un proceso que precede a la movilización de las masas.

Este proceso luego podrá diferenciarse de acuerdo a sus características, al grado de organización o espontaneismo que lo precede, a los sectores que contiene, etc.

La dinámica del proceso prevee que durante el mismo se vayan acumulando tanto frustraciones como formas nuevas y avanzadas de concienciencia acerca del origen social de las mismas.

La rebelión vecinal de Malargüe es detonada por la sacrificada marcha de hambre de los mineros de Santa Cruz, y ésta a su vez por el virtual cierre de la única fuente de trabajo para 200 obreros.

Luis Rodríguez, delegado interno de la mina, lo explica.

"...Nosotros, los mineros nos quedamos sin nuestra fuente de trabajo, sin tener con qué comer, sin tener con qué vivir...

Entonces tenemos que hacernos ver de una u otra forma para poder conseguir lo único que pedimos: nuestra fuente de trabajo.

La mina se cerró porque se trajo mineral manganeso de Brasil y se acopiaron aquí en la Argentina más de 50.000 toneladas. La gente que lo utiliza tiene para trabajar ocho meses...

La mina Santa Cruz tuvo que cerrar porque no tiene divisas, no tiene más dinero para meter. Al no tener dinero ni dónde vender el mineral, por obligación, debe cerrar la mina.

La situación ya venía mala. Se trabajaba 10 días y se paraba 15."

Los pequeños propietarios, los comerciantes malargüenses ven sacrificados sus intereses específicos. El hierro que Somisa compraba antes en el pueblo y lo pagaba entre 3 y 4 dólares la tonelada ahora se importa del Brasil a 10 y 14 dólares, según las proclamas.

Pero también se había acumulado la frustración por la no concreción del proyecto para instalar la planta de Soda Solvay en la zona y la demora en la puesta en marcha del programa de una empresa que explotaría el cultivo de amapolas para la elaboración de drogas de uso medicinal.

El santafecinazo o manzanazo se concreta cuando ya habían transcurrido más de veinte días de la huelga municipal y otros tantos de provocaciones represivas sobre los huelguistas y sus sectores solidarios.

Ejes de movilización y criterios organizativos para permitir el mejor procesamiento de los objetivos de la lucha, concurren en el proceso vecinal de los barrios Solano, Quilmes y Florencio Varela del Gran Buenos Aires, que protagonizaron una movilización masiva y un valiente enfrentamiento con la represión.

Hablamos con Antonio Iglesias —recién liberado por la presión de los compañeros de la barriada— miembro de la Coordinadora del Barrio Gral. Belgrano.

Con las barricadas aún a medio destruir, Antonio ya perfila la continuidad de la lucha.

"La Asamblea resuelve dar (a las autoridades) quince días de plazo. Organizar al barrio cuadra por cuadra, para garantizar las futuras movilizaciones en el caso que no den respuesta a nuestras exigencias de que nos instalen semáforos. Se persistirá también en el problema de los desagües, ya que inundan al barrio Gral. Belgrano y al Villa Aurora. También lucharemos por el entubamiento cloacal de una fábrica cercana que contamina el agua de la zona y que ya ha provocado casos de parálisis infantil."

Los problemas de la economía zonal que afectan los intereses específicos de distintos sectores logran soldarse en la lucha de Malargüe.

La comunidad de sufrimientos de distintas barriadas unidas por una misma ruta desprotegida de semáforos, o unidas por el recorrido de un mismo arroyo sin entubar, sirven para cementar las luchas y dotarlas de esa masividad que las vuelve irrefrenables.

DEL ESPONTANEISMO A LA ORGANIZACION

La distancia que separa al cordobazo del 69 con las rebeliones populares del 72 es precisamente el salto del hecho espontáneo a la mayor organización de las acciones de masa.

No supone ésto que todas las movilizaciones logren hoy un grado homogéneo de organización, sino que es la conciencia organizativa la que crece y se agiganta en las nuevas movilizaciones.

Esta conciencia o bien precede las acciones o bien surge como corolario del balance de ellas.

Nuevo Hombre habla en el Juzgado Federal de Mendoza con Héctor Rosendo Chavez, enrolado en el peronismo combativo, mientras trabaja en la defensa de los estudiantes detenidos el 28/6.

"...Nosotros creemos que lo de Malargüe ha sido un movimiento espontáneo. Que el detonante ha sido la Marcha del Hambre de los mineros.

La organización de las fuerzas vivas, los vivos con fuerza, son los que de alguna manera han piloteado esta experiencia.

Ahora, después de los sucesos se advierte un proceso organizativo. Pero no una organización de aparatos, sino la organización del pueblo. Esa es la impresión que tengo después de haber hablado con los compañeros de la CGT de San Rafael y con compañeros activistas..."

La ausencia de un mayor nivel organizativo se corresponde necesariamente con la falta de claridad política acerca de los objetivos de la movilización. El desplazamiento —en Malargüe— de los intereses de los sectores más explotados por los de las capas medias de la zona no es sólo un problema organizativo, sino fundamentalmente un problema político.

Chavez, lo describe con mayor claridad:

"...Nos parece que el gobernador ha logrado un triunfo parcial. Es decir que ha logrado colocar la protesta en manos de los bien pensantes, de la gente decente. Pero de todas maneras cualquiera fuera el triunfo parcial que haya tenido el gobernador al colocar las negociaciones en manos de los "principales vecinos" y de los "decentes" la experiencia de lucha del pueblo ya no se puede borrar."

Lo inverso, también es cierto. Un proyecto político definido, objetivos y metas claras para centrar en torno a ellos las luchas, se proyectan necesariamente sobre carriles organizativos.

Estos deberán servir —en la mayoría de los casos— para posibilitar el desarrollo de la agitación y la propaganda en torno a los ejes de lucha. Los medios pueden ser tan variados como el talento del pueblo lo permita. Antonio Iglesias, el dirigente vecinal de Gral. Belgrano, relata para Nuevo Hombre su experiencia:

"El Centro Juvenil Cumbre venía trabajando en el barrio alrededor de ejes culturales. Tenemos una biblioteca que estamos por inaugurar aunque ya está funcionando igual. Realizamos como primera actividad pública un Cine-Debate. Proyectamos "Ladrones de bicicletas" y el debate alcanzó muy buenos resultados ya que todos los vecinos dieron su punto de vista con respecto a la desocupación.

De allí surgió la idea de organizar un festival para comprometer a la juventud con los problemas de la zona.

La Sociedad de Fomento San Emilio lo prohibe porque estaba en desacuerdo que se repitiera una experiencia como la del día del debate. Entonces nos reunimos en la puerta de la Sociedad de Fomento y decidimos realizar el Festival en la calle, con el pueblo.

Fuimos casa por casa con la guitarra y los cantores. Llevamos una bandera clamando por los semáforos y el entubamiento del Arroyo. Eran las 9 de la noche... hacía un frío tremendo.

Recorrimos así unas 20 cuadras del barrio y se sumaron 300 vecinos.

Entre todos logramos abrir la Sociedad de Fomento e hicimos una Asamblea que resolvió empezar la lucha en el barrio y coordinar con los demás barrios.

Además hicimos entre todos una canción levantando las luchas del barrio, con música de guajira. Es una canción que es del barrio y está metida en el barrio.

También el grupo de teatro "Combate" improvisó un sketch con el problema de los semáforos..."

Atención... Atención... Atención...

De eso se trata. Concentrar la atención de los demás en las luchas que se van remontando.

Los distintos sectores del pueblo que van padeciendo más agudamente la política de laa dictadura, buscan los medios para agitar sus reivindicaciones y para propagandizar sus luchas.

Elevarse por encima del manto de silencio que impone la no posesión de los medios de comunicación masiva, supone —en algunos casos— abordarlos, recuperarlos a los fines de la lucha.

Surgen así *Radio La Voz del Pueblo* en Malargüé y *Radio Roca Libre* en General Roca.

La primera es el producto de la ocupación de la emisora local aumentada su potencia con un trasmisor de onda corta y operada por los mismos locutores malargüinos que se pliegan a la rebelión. La segunda es una emisora que trasmite clandestinamente los comunicados del Gobierno Comunal Provisorio, y que no puede ser detectada por los radiogoniómetros militares.

En ambos casos, el control de medios tan poderosos de propaganda se corresponde con el asalto al poder que se pretende y que se verifica por la ocupación de las sedes del gobierno municipal y el nombramiento de gobiernos populares provisionales.

Es decir que hay correspondencia entre los medios de comunicación y propaganda con que se cuenta y el grado de poder que se ha logrado en la lucha.

Para el régimen esta verdad también rige. La propaganda oficialista, las campañas gráficas y televisivas del GAN o de la gestión Manrique, y las fabulosas inversiones de la Nueva Fuerza indican precisamente el grado de poder que detentan sus orientadores.

Pero el tramo que separa el punto de partida de una lucha popular y su punto de llegada pasa por el dominio progresivo de formas cada vez más altas de agitación y de propaganda.

En el santafecinazo fueron las *ollas populares* los centros permanentes de agitación. En Tucumán las *barricadas* cumplieron durante las noches idéntico papel.

Un compañero activista tucumano de UNE nos relata:

"Lo más rico de esta experiencia ha sido el aprendizaje de lucha y organización que puede quedar en los barrios. También la discusión con la gente de los barrios que se ha hecho en algunas barricadas. Discusiones sobre temas muy importantes como las elecciones, el peronismo, los grupos armados. Estos temas eran sugeridos por la gente para discutir.

Si esto no se dio más, fue por fallas de organización... concretamente."

Otras veces el proceso demuestra que es necesario crear hechos con un contenido esencialmente agitativo para lograr —con objetivos distintos, la atención de aliados y enemigos.

La marcha del silencio de las mujeres e hijos de los trabajadores municipales santafecinos y la represión consecuente, cumplió su papel agitativo.

Las huelgas de hambre de los patriotas presos y de sus familiares, también.

La marcha de hambre de los mineros mendocinos es la demostración más nítida de las posibilidades propagandísticas y agitativas de una acción.

El compañero Luis Rodríguez, dirigente minero de Malargüe establece la relación:

"La Marcha fue publicada por todos lados y se enteró todo el mundo de ella. Esta Marcha ha dado un impacto que no se esperaba..."

CeDInCI

LA REBELION PERMANENTE

En paralelo, las paredes y muros ciudadanos cumplen su misión. Verdaderas pizarras y carteleras del habla popular han llegado a ser utilizadas con tal intensidad que ya les resultará casi imposible devolverles —por rasqueteo o encalada— su antiguo silencio.

En forma aparentemente caótica se mezclan las distintas consignas que revelan la heterogeneidad política de los sectores que participan en la movilización. En Roca se mezclan las pintadas de "Argentina... Argentina" con "Vecino de pie" salpicadas con una que otra mención a la represión y la tortura.

En Malargüe se lee desde "Viva la soda solvay" hasta consignas separatistas.

En el resto de los escenarios, Santa Fe, Tucumán, Gran Buenos Aires, etc., los ejes específicos de lucha suelen anudarse a consignas estratégicas tales como el Argentinazo, la guerra popular, y las mil variantes murales que desató el enfrentamiento popular al GAN

3 Las barricadas cierran la calle... pero abren el camino

El debilitamiento de la burguesía la ha obligado a despojarse cada vez más de sus propios modismos liberales.

El estudiante, el obrero, el campesino, el vecino frentista, todos los que se movilizan en función de una reivindicación reciben la misma respuesta del régimen: una respuesta militar.

La respuesta militar, intimidatoria o abiertamente represiva, es la forma constante que tiene la dictadura para vincularse con el pueblo.

Ante la imposibilidad de establecer otro plano en las relaciones con el pueblo, ante el estallido y el quebrantamiento de los mezquinos planes políticos como el GAN y la farsa electoral montada, surge una única forma de dominación posible: la respuesta armada.

No se trata ya de un exceso en el uso de la fuerza, o de desbordes policiales, la intensidad represiva que se ve a diario es la **forma normal** de expresión política de la dictadura. Las armas que el régimen apunta a diario contra el pueblo movilizado, pretenden inmovilizarlo, someterlo, dominarlo.

Largos años de resistencia han desvirtuado en el seno del pueblo las dudas acerca de las verdaderas posibilidades de diálogo con la dictadura militar.

Por ello es que resulta cada vez más frecuente la secuencia: **movilización - represión - resistencia popular.**

Cada día resulta más imprescindible para el pueblo ganar la calle Por ello se arbitran medios para sostenerse en ella, para perdurar el mayor tiempo posible. Porque la calle es el lugar común, es el más democrático de los ámbitos para unificarse y dirimir las luchas contra el enemigo. Por ser tan valiosa para el pueblo es celosamente vigilada por los guardianes del sistema, y de ahí que se transforme en el escenario cotidiano de la rebelión popular.

Un compañero tucumano estudiante del grupo Evolución, reconstruye su experiencia.

"...Tratábamos de barricar la avenida (en la Quinta Agronómica) que es una de las entradas a la ciudad. Se logró cortar prácticamente la avenida. Se tiraron cientos de botellas y se barrió con bastante cooperación de los vecinos durante todo el primer día Se hicieron brigadas de ondas y desde las barricadas se hostigaba constantemente a las fuerzas de represión que tenían que retroceder y apostarse a cuatro cuadras de las barricadas."

Héctor Marteau, activo dirigente estudiantil tucumano, es más preciso aún en el relato:

"...La avenida es ganada poco a poco. El avance nos lo permite la misma población porque se va incorporando gente. No podíamos —dos o tres mil estudiantes que estábamos en la Quinta— haber ocupado tanta extensión por nosotros mismos La policía está diseminada por todos lados.

La caballería carga a través de las laterales. Si bien captura mucha gente en esas circunstancias inocentes y activistas, el vecindario no se doblega.

También es cierto que nosotros a la primera embestida volvemos a atacar Es decir, que la policía no puede moverse de su sitio Se le acaban los gases... los caballos ya no dan más

Así estamos dos, tres, días. Hasta que llegamos al sábado en que se da una lucha intensa en toda la Quinta. Tucumán entero ya está enterado de todo esto."

En Malargüe, la calle, el puente y los accesos a la villa intentan ser controlados por la población, Chávez reconstruye para Nuevo Hombre la situación.

"...están rodeados por la gendarmería. La caravana de malarguinos llega derecho viejo a ocupar el puente. La policía pretende evitarlo. Sin embargo la gente —sin decirle sí, sin decirle no— pasa de largo, se mete en todo el puente y empiezan a colocar piedras... algunas de un tamaño que ni las pueden alzar entre varios y... taponar el puente. En la noche, algunos grupos más decididos traen un camión municipal que luego lo saca la gendarmería. Los del camión era posible que fuesen dirigentes empresarios locales, pero los que colocan las piedras —uno lo ve en sus caras— es pueblo raso. Tanto es así que la gendarmería que viene a sacar las piedras, pretende sacar a la gente del lugar pero no lo logra. Los gendarmes deben apostarse fuera del puente y lo hacen en posición de combate, pero no se meten con la gente. Se dan cuenta que no los van a convencer, que tendrán que apalearlos.

Y aquí hay un hecho evidente: ya los militares no se animan a apalear porque si a todo un pueblo, porque si bien es gente pacífica, también es resuelta y los militares han advertido que esta gente no se va a aguantar pacíficamente los garrotazos".

La lucha en la calle ofrece la posibilidad de incluir a sectores muchos más amplios que los que activan en los puestos de vanguardia.

Cuando manifestantes y represores se disputan palmo a palmo el terreno, los vecinos —hasta allí silenciosos espectadores— toman conciencia del papel insustituible que pueden llegar a jugar y... lo juegan.

Volvemos a las barricadas tucumanas:

"Entonces los muchachos del barrio con los que manteníamos las conversaciones acerca de cómo organizarnos para la resistencia nos planteaban que nosotros nos fuéramos a dormir que ellos resistirían Porque no podía ser que solamente nosotros lucháramos cuando era todo el barrio el que había sido agredido

La solidaridad se manifestó en muchos concretos como ser la preparación de unos bollos sabrosos que es una especie de pan casero. También nos alcanzaban mate cocido o café para soportar la noche que era tan fría."

La solidaridad popular descubre en su accionar distintos niveles, distintos grados de compromiso.

Veamos uno de las formas solidarias:

"...el comedor de Química de la Universidad Nacional de Tucumán funcionaba con la colaboración del personal no-docente, que a pesar de la represión desatada colaboraban con los estudiantes. Incluso en uno de esos días no recuerdo cuál fue, hicieron un paro de repudio a la represión policial pero ellos se quedaron a cocinar... más que todo por la solidaridad con los estudiantes."

Así como el personal no docente atiende las cocinas para los que mantienen la actividad de las barricadas, los obreros metalúrgicos encuentran su propio puesto de combate.

Enrique López, secretario de la agrupación Felipe Vallese, metalúrgico, y delegado de Motorola de Tucumán señala:

"...La Felipe Vallese aportó en forma activa. Concurrió con unos 95 obreros metalúrgicos a las barricadas hechas en el barrio Ciudadela y en ellas participó en forma activa con hondas, con recortes... es decir, participando en esa coordinación obrero-estudiantil.

Motorola el lunes 26 de junio hizo un paro activo de 14.50 a 15 hs. para sumarse en esa lucha que ya no era de obreros y estudiantes sino que era del pueblo todo.

Me olvidaba de acotar que Motorola participó en ese paro activo pero por falta de coordinación

LA REBELION PERMANENTE

en ese paro activo, pero por falta de coordinación con otros talleres —ya que los horarios de los demás talleres son discontinuos— no hubo coordinación. Pero a pesar de eso, los demás compañeros se aunaron a las barricadas que se hicieron en otros barrios. No ya en forma organizada, sino en forma individual..."

El vecino que acerca el bollo caliente, el cocinero que no abandona a los activistas en el día que más necesitan su guiso, el obrero que concreta su paro activo y de los talleres se encamina directamente a las barricadas, así crece la solidaridad en profundidad y eficiencia.

Uno de los puntos más altos de esta convergencia lo señala Marteau en su relato: "en esos días la intersindical de los ingenios cerrados intentó bloquear las rutas para impedir el acceso de más tropas que vienen de Buenos Aires Jujuy y Salta

Carlos, que por ahora será solamente Carlos, puede relatar su experiencia en el "santelmazo" de la Capital. Fue el 28 de junio y él está en libertad. Su libertad se parece a la del pez en el agua

"Bueno, cuando la barricada no resistió más, la cana me cogió y hubo que escapar. En la corrida, de repente, me topo con un carro de asalto que se me venía encima, de frente y... seguro que perdía, de no haber sido porque en la puerta de un edificio varias personas nos llevaron para adentro de la casa y nos protegieron. Unas vecinas —chicas jóvenes— invitaron a esa pareja de manifestantes y a mí a que tomáramos un café para descansar. Luego esas mismas chicas salieron y miraron para verificar si había policías esperándonos. Nos manifestaron su solidaridad y repudiaban la muerte del compañero Villalba en Tucumán.

No faltó hecho medio cuadrado —al salir de la casa— cuando me encuentro con los de Coordinación Federal. Ahí nomás se nos vinieron al humo. Pero nuevamente otro vecino me dio albergue. Ahora se trataba de un señor mayor que nos tuvo un largo rato hasta que la zona se "desinfectara" según él..

El relato del Negro es coincidente.

"Cuando nos íbamos a plegar nuevamente a la columna vimos con un compañero que venían dos hombres de Coordinación. Tenían mangas blancas.

Nos metimos en la primer casa que encontramos. Allí vivía una señora con su hijo... creo que dije mal... porque más que señora era una compañera.

Lo único que nos pedía era que no comprometiésemos al hijo por razones de edad.

En cuanto entramos el hijo nos dijo que se llamaba A....., y que "los habíamos ido a buscar para jugar al fútbol".

Al salir, la compañera nos guió un trecho preguntando a los demás vecinos por dónde había pasado la policía.

Nosotros agarramos para el lado contrario..."

Esta solidaridad que se verifica a lo largo de todo el país entre vecinos y manifestantes, obreros y estudiantes, en su gran parte debe ser acreditada al odio que cosechó la Dictadura en el seno del pueblo.

La dictadura cumple así un papel cohesivo. Unifica en la acción a los que luchan desde intereses específicos y comunes.

Pero esta solidaridad es también el fruto de un esfuerzo político conciente de los sectores más sensibles.

Héctor Marteau, de la dirección estudiantil tucumana se detiene en este problema:

"...Hay barricadas en varios lugares de la ciudad. Incluso hay descontrol por parte nuestra. No sabíamos quiénes eran exactamente los que estábamos haciendo las barricadas. Es decir, que ya no éramos solamente los estudiantes.

En algunos casos —en el centro— había gente lustrita; lustrabotas o canillitas. Este es un sector muy solidario con el estudiantado, porque a su vez ha recibido de éste muestras solidarias.

Desde 1970, cuando nos hicimos cargo del Comedor, se habilitó un comedor especial que, en vez de alimentar chanchos —como lo hacía la Intervención hasta entonces— servía para que pudieran comer 50 pibes que andaban desnutridos por la calle.

Son esos 50 pibes —lustrabotas y canillitas— los que durante un año y pico vienen comiendo y discutiendo con nosotros.

Dos meses antes de este conflicto, debemos cortar el Comedor por un problema de organización. Es demasiada ya la gente que cae desocupada y con hambre, y obviamente el Comedor no da abasto.

Solamente les pasábamos sandwiches a los compañeros. Pero —de todos modos— ya se ha hecho una costumbre entre el estudiantado, el ceder parte de su comida a estos pibes, salen a la calle y ocupan la zona céntrica junto a nosotros".

Las barricadas, los puestos de lucha ganan en intensidad avivados por la concurrencia de sectores cada vez más amplios.

Las barricadas son para algunos un punto de partida, y para otros un punto de encuentro.

4 El arte de lo posible

El hecho de que cualquier demanda popular sea inmediatamente castigada, represaliada, tiende a generar una conciencia de autodefensa en las masas, una práctica que busca cada día mayor eficacia.

Este proceso tiene que ver con los distintos niveles de experiencia que alcanza cada sector. Defenderse y seguir luchando detrás de objetivos claros es —en estas condiciones— el arte de lo posible.

Los mineros malargüinos avanzaban con elementos contundentes en la mano, para mejor discutir con los gendarmes, las razones que los asistían para controlar el puente de acceso a la villa.

En General Roca, en Santa Fe y en Tucumán nacen las brigadas de "gomeros", algo así como pelotones de muchachitos que honda en mano alisaban el camino de los que venían detrás.

Marteau pinta en su relato la experiencia de las barriadas obreras tucumanas.

"...no hay pibe mayor de diez años que no participe de esto con sus pequeñas hondas. Tal es así que la policía intentó en muchas oportunidades detenerlos. Quiso hacerlo y no los logró arrancar de la población más de quince metros. En seguida avanzaba la gente y se los sacaba de las manos..."

Intentos más complejos acometían los mayores.

"...avanzan con teas ardientes, palos largos y a cada bomba de gas que cae le ponen inmediatamente encima la tea. Esto anula totalmente el efecto del gas porque lo convierte en una especie de soplete. Sí, un soplete como el de soldadura.

Entonces se forman las brigadas de teas, que en cuanto cae una granada allí están neutralizándolas. Esto se hace en las primeras posiciones. Atrás —en la zona de tierra— se lo hace de otra forma.

En toda la zona de tierra de la Quinta se cavan fosas, pequeñas trincheras, y cada vez que cae una granada se patea la cápsula hasta la trinchera. Allí le echan un montón de tierra encima y la granada queda anulada. Otra gente corría con baldes y con guantes improvisados en el momento, se la alzaba y se la metía dentro del balde con agua. Por todos los medios se anulaba el efecto del gas. Así se anulan miles de granadas y la policía no puede avanzar..."

Otro activista tucumano, fogueado como "gomero mayor" cuenta su experiencia:

"...La honda que fabricamos consistía en una horqueta bastante grande que la anudamos a un carrito con cuatro ruedas que se podía desplazar perfectamente. Adelante tenía una chapa de zinc —de construcciones de por allí— que nos servía de protección.

Esta honda podía disparar piedras de gran tamaño hasta una distancia de 90 metros.

Las piedras eran de un diámetro de 20 centímetros, o una cosa así. Llevamos la honda a la primera barricada y allí fue uno de los elementos que se utilizaron para hacer retroceder a las fuerzas represivas y obligarlas a mantenerse allí"

Otro activista completa el relato.

"...En la Avda. Pellegrini —concretamente donde da el acceso principal a la Quinta— existen unas arboledas. Hay un fila de palos borrachos enormes que los derribamos entre vecinos y estudiantes con la ayuda de los tractores. Las llaves de los tractores nos fueron cedidas por los no-docentes y después de utilizarlos los atravesamos en el medio de la calzada..."

(Continúa en la Pág. 10)

La Batalla

POR LAS LIBERTADES PUBLICAS

CeDInCI

GRANADERO: Segunda Etapa

La dictadura no podía aceptar en su profundidad la derrota infligida por la movilización de masas contra la cárcel flotante.

El GAN enmudeció un día, puso en venta su tortuoso campo de concentración y volvió a "dialogar" a las 24 horas.

Nuevos contingentes de presos políticos volvieron a ser arrastrados al barco. Nuevos 25 huelguistas iniciaban el primer día una nueva Huelga de Hambre.

Después del día 8 de julio la lucha contra la dictadura en esta fase de su política represiva iniciaba la segunda etapa.

Las fuerzas se comenzaron a alinear.

El nuevo ministro de Justicia, Colombres, efectuó su visita técnica al barco. Prometió estudiar lo que acababa de observar antes de declarar a la prensa lo que había visto.

La prensa del régimen descorrió un pesado manto de silencio sobre el reinicio del diálogo provocador.

La intelectualidad lanusista de La Opinión descubrió una de las últimas formas del sometimiento: "la objetividad". Después de medir celosamente el metraje de los calabozos, La Opinión descubre que en "publicitadas denuncias" se achicaban intencionalmente las dimensiones de los mismos. La coincidencia con el juez Munilla Lacasa es absoluta. Pero la opinión es más eficiente en su accionar que otros voceros de la dictadura. Por hábil comparación comprueban que los represaliados comen ligeramente mejor que los obligados represores que revisten como soldados en las filas del Ejército.

Para cerrar la pirueta, La Opinión chicanea con una muletilla democrática: carceleros y encarcelados comparten el mismo menú. La publicidad oficial no estará ausente en este mes de julio de las páginas de La Opinión. Queda sólo por constatarlo.

Como en 1853 se Queman los Instrumentos de Tortura

Pcia. de Buenos Aires-Loma Verde-9 de Julio. Convocada por el Movimiento peronista de Almirante Brown se realizó una misa recordatoria por los caídos en las luchas de liberación en una iglesia cercana a la casa en la que fuera asesinado el obrero Lauchowsky entre otros y que fuera recientemente descubierta por un Juez digno. Más de 500 asistentes a la celebración religiosa se encaminaron hacia la casa del terror agitando consignas revolucionarias.

A los pocos minutos de haberse acercado la columna juvenil, los muebles y las camas que habían servido para sujetar a los torturados se calcinaban con el fuego de mil odios y otras mil llamas alimentadas por las puertas y ventanas del "torturatario".

La verja y la pared del siniestro local después de ser volteadas por los manifestantes dejaron libre el camino para requisar las instalaciones. Una cadena humana unía ahora la distancia entre las habitaciones y la hoguera pública que se había encendido con la franca complacencia de algunos vecinos que vivieron hasta hoy aterrados por los torturadores.

La madriguera del ex-policía había recibido el día 22 de junio a un comando guerrillero que intentó incendiarla cumpliendo parcialmente su cometido. Va hacer falta mucha agua para apagar tanto fuego...

JUAN FERRANTE: LOS QUE VIVEN DE PIE

Tucumán 97 (Corresponsal): El repudio popular al desfile militar cobró sus víctimas. El sacerdote tercermundista Juan Ferrante fue detenido junto a otras 27 personas mientras gritaban "Villaba no ha muerto" al paso de los oficiales del Ejército.

Estudiantes perteneciente a la Casa de Estudiantes y a la Facultad de Ciencias Económicas comenzaron una Huelga de Hambre por tiempo indeterminado para reclamar por la libertad de los presos.

El Colegio Médico local controla el estado de salud de los estudiantes. Días pasados Juan Ferrante y otros sacerdotes tercermundistas tucumanos encabezaron un Manifiesto al Pueblo de Tucumán en el que señalaban: "solamente los que viven de pié, con dignidad, merecen vivir".

¡Si Evita viviera estaría prisionera!

En memoria de la compañera Evita
En solidaridad con los combatientes presos.
Acto del Pueblo el 28 de julio a, las 19.30 hs., en el estadio del Club Nueva Chicago - Capital

ORGANIZA EL MOVIMIENTO NACIONAL JUSTICIALISTA

GRANADERO: SE CUMPLIO UNA ETAPA

"Sin perfeccionar las leyes, perfeccionan el rigor..." — Martín Fierro

La lucha contra la cárcel flotante estalló el mismo día de su inauguración, el miércoles 14 de junio. Venciendo censuras y autocensuras, los medios difundieron las condiciones injustas y vejatorias a que se vieron sometidos desde el primer momento los prisioneros: "esto es el verdugueo total", **decía uno de ellos. Pero también se producían otras novedades.** Comenzaba la batalla judicial, primer tiempo de la ofensiva popular contra el nuevo instrumento represivo.

El 21, una delegación de abogados de la Gremial y los indignados familiares de los prisioneros requerían una rápida intervención del Ministerio de Justicia. Su amedrentado Subsecretario los remitió sin más al Comando en Jefe del Ejército como responsable de la medida. Al día siguiente la delegación presenciaba allí una repetición del lavado de manos de Pilatos, pero la responsabilidad "formal" del ejército quedaba evidenciada: el Comandante de su Primer Cuerpo, ante las denuncias, ordenaba que se abrieran las puertas de las celdas, antes cerradas las 24 horas.

La segunda victoria fue contudente: la Cámara Federal de La Plata declaraba inconstitucional la detención de personas en el **Granadero** y ordenaba el inmediato traslado de un prisionero —el doctor Quieto— a una cárcel con garantías. Sin embargo un juez de la otra Cámara, el fuero antisubversivo, decía lo necesario para ser criticado incluso desde un editorial de **La Nación**, que el 2 de julio consideró "cárcel inadecuada" a la mazmorra flotante. Si estas fueran meras cuestiones de derecho, y al respecto pudiera abrigarse alguna duda, se disiparía ante el informe elaborado por el doctor Neumann, el especialista argentino más autorizado en materia de régimen carcelario.

El segundo momento de la lucha contra el barco empezó el lunes 26 de junio. Se lanzaba en el **Granadero** y en **Devoo** la huelga de hambre a la que se sumarían en 48 horas cientos de presos políticos en Rawson, Resistencia, Caseros y La Plata y el 29 los 15 familiares reunidos en la parroquia de **Santo Cristo**, Villa Lugano, desde ese día centro de un vasto movimiento de solidaridad popular.

Mientras tanto las denuncias alcanzaban la órbita internacional y llegaban a más de treinta organismos, entre ellos a Confederación Mundial del Trabajo, el Centro de Acción y Documentación sobre América Latina de Milán y el Comité de Defensa de los Presos Políticos Argentinos con sede en París. En tanto en Córdoba se realizaba una huelga de hambre de solidaridad durante 24 horas y los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires manifestaban en Retiro, los muchachos y muchachas del **Granadero** entraban en su décimo día de ayuno y segundo sin tomar líquidos y comenzaban los primeros traslados por orden médica. Nueva victoria popular, el 4 de julio el gobierno se veía obligado a anunciar una inspección de la Cruz Roja Internacional en las cárceles. Ese mismo día, familiares que ayunaban en el **Santo Cristo** —donde el tercermundista Franco Festa recibía anónimas amenazas de muerte por albergarlos— se levantaban de sus catres y concurrían al arzobispado a exigir que la Iglesia condenara a la única cárcel del país que no había sido bendecida. También le informaban al vicario general que la única satisfacción posible era la **inmediata clausura** del buque y no la "permanencia transitoria" prometida por el comunicado contemporizador de Institutos Penales.

Ya a esa altura el buque **Granadero** había generado movilizaciones de orden nacional. Cinco huelgas de hambre de familiares de presos políticos se sumaban a la que se venía cumpliendo en el **Santo Cristo:** la de La Plata, Santa Fe, Resistencia, Córdoba y Trelew. En Rawson, presos comunes se plegaban a la huelga. Mientras tanto, proseguía la paulatina evacuación del buque. El viernes 7, ante el éxito de la campaña popular, —en el barco había quedado tan sólo un prisionero solitario— se levantaba la huelga de hambre en Villa Devoto y de inmediato se hacía lo mismo en todos los penales donde se alojaban presos políticos, con la salvedad de que los detenidos que ingresaran al presidio náutico se declaraban desde ese instante en riguroso ayuno y mantendrían esa actitud durante su permanencia a bordo.

El lunes 10 empezó a circular la versión inverosímil, aunque pronto confirmada, de que el **Granadero** había sido puesto en venta "como está y donde está" por la suma de 125.000 dólares. Esto y la permanencia transitoria que en todos los casos asegura Institutos Penales, aparecen como gestos conciliatorios del régimen, pero no permiten olvidar que el sitio es insalubre y la permanencia en él, intolerable, aunque sea sólo de 24 horas.

Ya la batalla judicial se iba definiendo lenta, pero inexorablemente, por la tesis popular: el barco no es una cárcel, es un lugar inconstitucional de mortificación y castigo. Al fallo de **La Plata**, que vanamente trató de enervar el ministro acuerdista, se suma el de la Sala II de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, que vuelve sobre la inconstitucionalidad de la cárcel flotante y dispone que sea sacado de la misma un detenido. Asimismo era revocado por sus pares, aunque por razones formales, el fallo del juez de la Cámara Federal (fuero antisubversivo) que hacía el panegírico del buque en desguace. Por último, también la Asociación de Abogados trepaba la insegura escalerilla del **Granadero** y en la mesurada persona de su presidente, el doctor Fayt, comprobaba que eso no era una cárcel.

Por su lado, el poder de facto enviaba al Comandante del 1er. Cuerpo de Ejército a visitar el **Granadero** casi vacío y elogiaba sus comodidades carcelarias, pero a los periodistas se les prohibía dialogar con los prisioneros. Esta interdicción se mantuvo continuamente "por razones de seguridad" y sólo fue violada por algún reportero luego silenciado por su jefe de redacción.

Sin embargo, la batalla popular contra el barco no ha terminado con el único desenlace aceptable: su definitivo hundimiento. Mientras se aguarda la visita del flamante ministro de Justicia y la postergada inspección de la Cruz Roja Internacional y después de un apresurado mejoramiento superficial de sus más escandalosas deficiencias, el **Granadero** ha vuelto a albergar "transitoriamente" a más de veinte prisioneros.

El G.A.N. no ha dicho la última palabra. Pero tampoco el pueblo.

RODOLFO MATTAROLLO BENASSO

TRASCENDIO

Cuando el movimiento huelguístico de los presos y sus familiares cobraba sus primeras víctimas con los retiros en camillas de los distintos lugares de ayuno (cárceles, iglesias, sindicatos) el aparato jurídico-asistencial del régimen se comenzó a resquebrajar.

La Cámara Federal de la Plata había dado muestras de sensibilidad a las denuncias y luchas populares.

En paralelo un conjunto de médicos —según trascendió— que prestan servicio en distintas unidades penales, habrían elevado un oficio a las autoridades indicándoles que no se harían responsables por las consecuencias que pudieran acarrear la permanencia de detenidos en el Granadero.

Curarse en salud y curar la salud son dos tareas de un médico penal.

PERON

Solidario con todos los Presos Politicos

Por mandato de Perón el aniversario de la independencia nacional fue celebrado por el **Movimiento Nacional Justicialista** con un único acto de visita a los prisioneros del régimen detenidos en la cárcel de Rawson. Con ese objetivo viajó el delegado personal de Perón, Dr. Campora acompañado por los abogados Eduardo Duhalde, y Roberto Sinigaglia. En el aeropuerto de Trelew fueron recibidos por 1.500 personas y se escucharon consignas como: "Si Evita viviera sería montonera" y "Perón, Evita, la patria socialista". Luego en caravana se dirigieron hasta las cercanías de la cárcel donde fueron interceptados por fuerzas militares y policiales. Solo pudieron ingresar a la cárcel los doctores Duhalde y Sinigaglia. Fueron recibidos por el subprefecto Mosquera quien les informó de disposiciones que impedían una visita a los presos. Como consecuencia de ello el doctor Cámpora divulgó un mensaje del Gral. Perón y suyo, donde dice: "He venido a manifestar nuestra solidaridad más absoluta con todos los detenidos políticos sin excepción, y quiero expresarles que ellos son el testimonio más vivido del régimen de injusticia y represión que soporta el país. Que tengan la seguridad que no habrá solución posible para la Argentina, mientras existan detenidos políticos y sociales. Por ello quise hacerles llegar nuestra solidaridad y respeto por su conducta patriótica, y protestar enérgicamente por el trato vejatorio a que se los somete, a la vez que por esta prohibición de verlos absolutamente arbitraria".

HUELGAS DE HAMBRE: UN METODO DE LUCHA POPULAR

Un método de lucha popular

El 7 de julio los 500 rehenes y los 100 familiares que en todo el país cumplieron disciplinadamente la Huelga de Hambre, levantaron las medidas de fuerza al haberse conquistado el primer objetivo de la demanda popular: la completa evacuación del primer contingente de presos confinados en el Granadero.

Ya el año pasado se había evidenciado la factibilidad de derrotar a la dictadura con medidas similares. Cuando más de un centenar de rehenes junto a un grupo de abogados defensores inició una medida similar para lograr la modificación de las condiciones de alojamiento de algunos detenidos en la U 2 de Villa Devoto.

Entonces debió conceder la dictadura, y hoy nuevamente la lucha popular —más energizada y en franco ascenso— se ve obligada a doblegar el brazo represor.

Es que la Huelga de Hambre ejercida por aquellos que por distintas razones tienen coyunturalmente vedados otros métodos de lucha, se transforman en un centro de propaganda y agitación permanente de las reivindicaciones más sentidas por el pueblo.

El sacrificio, la abnegación y el peligro de muerte que corren los huelguistas junto a la justeza de sus demandas despierta en cada caso una fraterna y cálida solidaridad. Tal el caso del movimiento llevado adelante por los familiares en la Capital.

ADHESIONES A LA HUELGA DE HAMBRE DE VILLA LUGANO

ORGANISMOS DE SOLIDARIDAD

Comsión de familiares de Sta. Fe y Coordinadora de solidaridad.
OSPPEG
Liga argentina de los derechos humanos.
Comisión de ayuda del PSP.
Foro de Bs. As. por la Vigencia de los Derechos Humanos.
MNCRT
COPAP-COFADE
Comisión Solidaridad de la CGTA

SINDICATOS

FOETRA (Subcomisión Femenina del Sindicato Buenos Aires)
Asociación Gremial de Abogados
Asociación de Empleados de Farmacia
Federación Gráfica Bonaerense
Frente Gremial de Prensa

AGRUPACIONES POLITICAS

Ateneo de Estudios Sociales
Frente Peronista de Liberación
Peronismo de Base de Regional Buenos Aires
Juventud Socialista de Avanzada
Juventud Revolucionaria Peronista (Capital)
Línea Estudiantil Popular
Movimiento Social Cristiano
Agrupación Revolucionaria Evita Montonera
Grupo de Base de Derecho
Comité de Base de la Boca
Nucleamiento Peronista Revolucionario de Farmacia y Bioquímica
Tendencia Estudiantil Socialista Revolucionaria
Grupo de Base SUR de Filosofía y Letras

Agrupaciones Mártires del 9 de Junio - Barrio Los Alamos
Unión de Mujeres Argentinas
Movimiento Peronista de Salud Mental
Coordinadora de la Juventud Peronista (zona norte)
CENAP FANDEP CEP AED FDV
Consejo Nacional del Movimiento Nacional Justicialista
Asociación de Abogados Peronistas

PARTIDOS POLITICOS

Partido Comunista (Villa Lugano)
Partido Revolucionario Cristiano
Partido Socialista (Coral)
Partido Justicialista Metropolitano
Partido Revolucionario de los Trabajadores

DIRIGENTES POLITICOS

Bernardo Alberte
Silvio Frondizi
Julián Licastro
Héctor Cámpora en representación del general Perón
Emilio Jauretche por las Juventudes Peronistas

ORGANIZACIONES ARMADAS

Fuerzas Armadas Revolucionarias
Fuerzas Armadas Peronistas
Ejército Revolucionario del Pueblo
Descamisados
Montoneros

MOVIMIENTOS TERCERMUNDISTAS

Comunidades Cristianas de Buenos Aires
Sacerdotes del Tercer Mundo (Buenos Aires)
Comunidad Cristiana del Barrio Gral. Belgrano
Monseñor Podestá

ORGANIZACIONES CULTURALES

Grupo Octubre de Cultura Popular
Norman Brisky
Asociación Argentina de Actores
Emilio Alfaro
Sociedad Argentina de Artistas Plásticos

OTRAS ADHESIONES

Habitantes de Villa Dorrego
Voluntarios de la Villa Nº 11 H. Irigoyen
Federación Democrática de Trabajo de Francia (René Salamme).

Engarzada en una movilización creciente de las masas contra la Dictadura la Huelga de Hambre se complementa con otros métodos de lucha como las movilizaciones, los actos, las conferencias de prensa y las mil acciones liberadoras logrando que unas y otras se presten su fuerza.

Once huelgas de hambre, prácticamente simultáneas, mantuvieron en jaque a la Dictadura durante doce días. Sesentos patriotas dispuestos a dar una vez más sus vidas por la liberación junto a otros miles ofrendándolas en las calles por iguales objetivos es la única forma de encarnar la consigna "a los presos liberar por la lucha popular".

CeDInCI

LA REBELION PERMANENTE

(Viene de la Pág. 7)

Las latas de gasoil en las terrazas de las mujeres de General Roca, las manzanas que viajaban en el tren carguero de Santa Fe y que —cambiando de rumbo llovieron de a miles sobre el improvisado vivac militar—, se agregan al recuento de las experiencias de esta etapa.

5 La democracia directa

Las organizaciones que se dan las masas en cada etapa de lucha están íntimamente ligadas a los nuevos niveles de conciencia que se logran.

Los procesos son diversos. La presión de las masas logra radicalizar, desburocratizar las organizaciones ya existentes. Las direcciones tradicionales tienden a reacomodarse lentamente y su poder de convocatoria se debilita en la misma medida que se refuerzan nuevas alternativas, nuevos compañeros que resumen la voluntad de lucha de las masas.

Varias CGT regionales y sindicatos obreros y de empleados han vivido estos procesos últimamente. Los maestros son —a escala nacional— un buen ejemplo de la radicalización constante de las organizaciones para la lucha.

En otros casos las organizaciones juegan —timoneadas por burócratas conscientes— el papel de amortiguar las luchas, desentrañándolas del pueblo o bien reduciéndolas a propuestas estrechas y mezquinas. El alza de las luchas populares doblega el poder de la burocracia y se los desplaza de hecho o de derecho. SMATA de Córdoba y las mil direcciones paralelas en las fábricas, barrios y universidades dan cuenta de las distintas vías para imponer direcciones auténticas y consecuentes.

Otras veces —y aquí se revela la riqueza inagotable del proceso— las organizaciones se crean sobre la marcha y tienen la vitalidad y la fuerza que les otorga su plena autenticidad.

Pero si en general, nuestro pueblo tiene experiencia acerca de la construcción y defensa de organizaciones reivindicativas (sindicatos, comisiones de lucha, comités de huelga, comités de ocupación, etc.) recién se comienzan a dar los primeros pasos en lo que a organizaciones para el ejercicio del poder se refiere.

El secretario general del sindicato vitivinícola de Animaná al ser propuesto para dirigir la ciudad por obreros y comerciantes, debe elevarse a la calidad de dirigente popular y timonear la estructura del poder comunal. Su calidad de dirigente sindical —en ese momento— queda subordinada. En paralelo quienes lo complementan se dan a la tarea de formar un "Triunvirato Popular". Los triunviros en son este caso los que reflejan a los sectores más postergados por la administración anterior: obreros despedidos, obreros en actividad, pequeños comerciantes.

El Triunvirato Popular Salteño aunque más fugaz, se ubica en las misma línea que la **Comisión Coordinadora por la Defensa de Malargüe** y que el **Gobierno Comunal Provisorio de General Roca.**

Generalmente los nuevos organismos de poder se constituyen sobre la base de escenarios absolutamente democráticos en donde el conjunto del pueblo concurre a elegir y determinar los caminos de lucha y sus dirigentes. Es el reanimamiento de la Asamblea Popular.

Asambleas populares se concretaron en Roca, en Malargüe y en Salta, y se esbozaron en todo el país.

Otras manifestaciones de la nueva conciencia política y su correlato organizativo, son los organismos de coordinación y unificación de luchas populares. La coordinadora obrera-estudiantil— docente en Mar del Plata, impone el paro activo y la jornada de lucha del pasado junio. La Asamblea de la Civilidad en Tucumán aspira a lograr la unificación social de las luchas antirepresivas.

Pero lo más indicativo de este nuevo proceso —que se refleja en las organizaciones— es el ejercicio directo de los derechos de expresión y resolución recuperados por el pueblo.

Rosendo Chavez, activista mendocino lo marca en su relato:

"...Independientemente de los propósitos de los sectores burgueses que intervinieron, es evidente que el pueblo de Malargüe va mas allá de esos intereses mezquinos. Por eso en la Asamblea Popular se habla un lenguaje desconocido.

Las exigencias de la Asamblea Popular evidencian que ya no se está respetando el criterio burgués de respeto a las "Comisiones de honorables" Tal es así que cuando llegó Huerta y pretendió hablar con los "responsables vecinos" —porque éstos personajes como Huerta le tienen un miedo pánico al pueblo enojado—, la Asamblea Popular le exige que se quede y se aguante el frío con todos ellos obligándolo a escuchar a los distintos vecinos como los mejores voceros de los que piensa el pueblo.

Los vecinos le dicen a Huerta que "Si viene con discursos, feliz viaje", mientras que las Ligas Agrarias de Corrientes reciben a Lanusse con un definitivo lema "Si va a seguir mintiendo, mejor, no hable..." Lanusse hizo referencia a este cartel en su mensaje.

Ya la autoridad constituida no es garantía de verdad. La verdad debe estar apoyada en hechos concretos.

Los criterios de verdad y autoridad empiezan a bifurcarse.

La democracia directa aplana las jerarquías artificiales, encuentra canales propios para expresarse e instaura criterios nuevos de autoridad.

A su paso se deteriora la fuerza de la burocracia, se elevan las nuevas direcciones. En las entrañas de estas primeras formas de democracia directa se anida el fin de un sistema.

LA REBELION PERMANENTE

Superar divisiones encontrar soluciones

La situación social incide directamente sobre la situación política. La burguesía decadente y reaccionaria no tiene otra posibilidad que negar su propio esquema político burgués.

Esta y no otras son las causas del golpe de estado de 1966 y de todas las tentativas que la dictadura realiza en estos momentos para encontrar una salida condicionada de espaldas al pueblo.

Todo tiende a salvar las últimas posibilidades de la burguesía que se encuentra en estos momentos en un estado verdaderamente agónico.

Frente a este plan de la reacción, las fuerzas revolucionarias deben tener su propio plan; este debe ir desde las consignas inmediatas hasta las de fondo.

En primer lugar, las luchas económicas y reivindicatorias junto a la defensa de las libertades públicas. El segundo escalón está dado por la lucha en contra de las proscripciones tanto las del peronismo cuanto las del PC y las demás fuerzas revolucionarias y progresistas.

En los primeros pasos la tarea puede basarse en la radicalización de las organizaciones ya existentes. En este aspecto debe lucharse con toda claridad en contra de las estructuras burocráticas, las que pueden ser definidas como correas de transmisión entre la situación dominante y las masas.

En otras palabras, los burócratas están enraizados en el sistema y medran del mismo. Es fácil demostrarlo teniendo en cuenta los negociados de los dirigentes sindicales, que transforman un supuesto obrero en un multimillonario: son precisamente estos negociados los que abren un flanco vulnerable a los Sindicatos. Es suficiente con que el gobierno de turno amenace con una investigación de tipo contable, para que los dirigentes burocráticos tengan que entrar de inmediato en el juego. Lo sucedido estos días constituye un elocuente ejemplo.

Al márgen de la tarea de radicalización de las organizaciones existentes, debemos tender a crear nuevos tipos de las mismas, que no tengan la deformación de las hoy vigentes. Puede cumplirse esta tarea a través de distintas formas de acción. Una de ellas es la de los Comités de Base, Vecinales, Fabriles, etc. A través de estos Comités pueden ir superándose los antagonismos creados, la mayor parte de las veces, en forma artificial para impedir precisamente el avance del pueblo.

Los Comités de Base constituyen la célula primaria en la organización de la lucha por la liberación de las masas. Estos Comités, que deben tener carácter deliberativo, resolutivo y ejecutivo, deben partir de la idea de la unificación social.

El punto de llegada de dichos Comités lo constituyen las distintas formas de democracia directa, forma superior de la democracia en la que las masas populares pueden liberarse o se liberan de las trabas de la democracia burguesa.

La tarea bosquejada más arriba, no es utópica porque está avalada por la situación crítica en que se encuentra el país.

Además de todos los ejemplos anotados más arriba, podemos indicar la crisis de los partidos tradicionales por la imposibilidad de mantener en una misma bolsa, frente a la polarización existente, a representantes de posicones sociales totalmente antagónicas.

Un ejemplo esclarecedor al paso: en el peronismo, no puede convivir un obrero pauperizado de los cañaverales tucumanos con el Dr. Manuel de Anchorena, estanciero y falangista.

Tampoco la tarea propuesta puede ser considerada utópica, porque las experiencias ya vividas demuestran que está al alcance de las fuerzas revolucionarias.

El cuadro de acción bosquejado que va de abajo hacia arriba, debe ser completado con una tarea simultánea de arriba hacia abajo; es decir, deben comenzar a realizarse acuerdos políticos concretos con fuerzas que coincidan con los distintos niveles programáticos. Esto debe culminar con un acuerdo entre las agrupaciones que están por la toma del poder y la transformación de todas las estructuras de la sociedad argentina, es decir, en la formación de un **Frente de Organizaciones Revolucionarias.**

SILVIO FRONDIZI

Notas de Educación popular

Carne: a la burguesía no le da el cuero

ANTES "EL PAIS DE LAS VACAS"

Hacia la década de 1920, la leyenda del potencial ganadero de Argentina era una realidad palpable en el mundo. Argentina abastecía más de la mitad del mercado mundial de carnes y casi el cien por ciento de la carne enfriada que consumía Gran Bretaña, que era el principal país importador de ese producto en aquel entonces.

Más de la mitad de la producción de carne argentina se exportaba.

La transformación de aquel cuento de viajeros en esa realidad, que ubicaba a Argentina como una de las mejores zonas ganaderas del mundo, se hizo bajo el dominio del sistema imperialista.

Gran Bretaña era el principal mercado, la transportista interna y de ultramar de ganados y carne, era su principal inversor. Además ambos y sobre todo Inglaterra, controlaban lo más importante del sistema comercial y financiero que giraba en torno a todo el proceso.

La oligarquía terrateniente nativa tenía las tierras y los rebaños.

En aquella alianza entre las grandes potencias imperialistas y la gran burguesía terrateniente argentina, el papel principal lo cumplía el capital extranjero.

No sólo estaba en sus manos lo más importante de la parte final y más compleja del proceso —industria y transporte— sino, además, los aspectos más significativos de la circulación comercial y financiera.

Este breve recuento nos interesa para comprender qué pasa en este momento con la carne en la Argentina.

La prensa burguesa se encarga de confundir el panorama hasta tal punto que la actual crisis de la carne podría aparecer como si un gran desastre natural hubiese dañado seriamente las tierras y los rebaños de la pampa húmeda.

¿Cómo es posible que en este país sea necesario imponer el racionamiento de carne —la veda—, que sus precios sean astronómicos, cuando el peso de las exportaciones argentinas de los últimos años han descendido a casi la tercera parte del que tenían en el mercado mundial hace medio siglo y el volumen total de la producción —que ahora se dirige mayoritariamente al mercado interno— es más o menos el mismo que en aquella época?

LO QUE "HACEN" LOS MONOPOLIOS

El fenómeno se puede entender más por lo que actualmente no se hace, que por lo que se hace.

Algunos analistas bien intencionados buscan la interpretación del problema haciendo énfasis en el segundo aspecto de la frase anterior, y no dejan de tener cierta razón. La crisis de la carne se la refiere a las maniobras que hacen los frigoríficos extranjeros —el último ejemplo de los fraudes del grupo DELTEC— Swift, es elocuente —a las superganancias que hacen los terratenientes— el precio actual de la carne eleva sus rentas al mayor nivel de las últimas décadas, precisamente cuando el sector está en una crisis de subproducción, etc.

No obstante, estos aspectos son la mitad del cuento, y a nuestro juicio, con todo, son los menos relevantes. Lo que no quiere decir que no sean ilustrativos para constatar una vez más la rapiña de los sectores imperialistas y terratenientes en un rubro que afecta seriamente las necesidades de las clases populares y, más ampliamente aún, a todo el sistema capitalista dependiente argentino, por ser la carne un elemento decisivo en asegurar el nivel de vida (el salario real de los trabajadores) y las exportaciones y la consecuente capacidad de importar del país.

Decimos esto porque tales maniobras, quiebras fraudulentas y superganancias coyunturales, aportan una pequeña y mediocre tajada comparados con los beneficios que antes provocaba este sector al imperialismo y a la oligarquía terrateniente, cuando era significativo no sólo en el país sino en el nivel mundial.

LO QUE "NO HACEN"

Por eso es más importante comprender la actual crisis por lo que no hacen —o han dejado de hacer— los sectores imperialistas y la oligarquía nacional.

Con respecto al capital extranjero, en primer lugar, este "no hacer" se manifiesta en cuanto a asegurar un mercado estable. Actualmente el mercado de los países imperialistas equivale a menos del 20 % del mercado de carnes argentinas cuando hace medio siglo atrás llegó a ser de casi el 60 %. En la estructura de la demanda interna de carne de Gran Bretaña, la carne argentina hoy día tiene una importancia de segundo o tercer orden, cuando hacia la década de 1920 monopolizaba el rubro de las de mejor calidad.

En segundo lugar, en el transporte interno, porque, como es bien conocido, los ferrocarriles no son ya ingleses ni franceses.

En tercer lugar, en cuanto al proceso industrial. Actualmente y con una cierta rapidez en el último quinquenio, los capitales extranjeros se han retirado de los frigoríficos. En el presente año, después de las últimas quiebras, el capital extranjero es muy pequeño en el sector, comparado con el de la década de 1930, cuando era absolutamente mayoritario.

En cuarto lugar, en el transporte de ultramar y el comercio exterior e interior. Como consecuencia del abandono del proceso industrial por parte de los monopolios internacionales y, además, por una modificación reciente del tipo de productos exportados (se han expandido los cortes deshuesados en lugar de cuartos completos, lo que simplifica el transporte marítimo) el comercio de exportación ha podido "desmonopolizarse" al punto de que más de cien empresas grandes, medianas y pequeñas, están actuando en este momento como exportadoras.

Por último, en lo que hace al control del crédito y movimientos financieros, en correspondencia con lo anterior.

Este abandono relativo del imperialismo del rubro de carnes argentinas no debe ser visto ni como una actitud de "equidad" del capital extranjero ni como una expansión activa de la burguesía nacional. Simplemente, y por causas que no tenemos espacio para desarrollar suficientemente en este artículo, los monopolios extranjeros han perdido el interés preferente que antes tenían en él. La defensa en los países europeos de su producción interna de carne y la expansión mundial de zonas neocoloniales de ganadería tropical, son pistas significativas que explican tal actitud, además de las modificaciones habidas en la estructura y tipos de preferencia del mercado de carne mundial.

A LA BURGUESIA NO LE DA EL CUERO

Tal vacío no pudo ser llenado ni por el sector terrateniente ni por ningún otro sector de la llamada burguesía nacional.

La producción y comercialización de la carne argentina, como en otros sectores "tradicionales" del país, se han ido quedando huérfanas de la atención del amo imperial y no han encontrado otro amo que lo reemplace con la misma "dedicación".

Como resultado de este "vacío de poder", desde hace 20 años, el sector de carnes se caracteriza por la inestabilidad, por las bruscas oscilaciones de los precios y de los volúmenes de la oferta y la demanda.

Cada dos o tres años se producen fuertes alzas o bajas de los precios, que a su vez ocasionan, con dos o tres años de desfasaje con respecto al ciclo de precios, significativos aumentos o disminuciones del stock ganadero.

En definitiva y en promedio, ello significa un estancamiento del sector, penurias para la alimentación de la población y falta de base para expandir la capacidad de importación nacional.

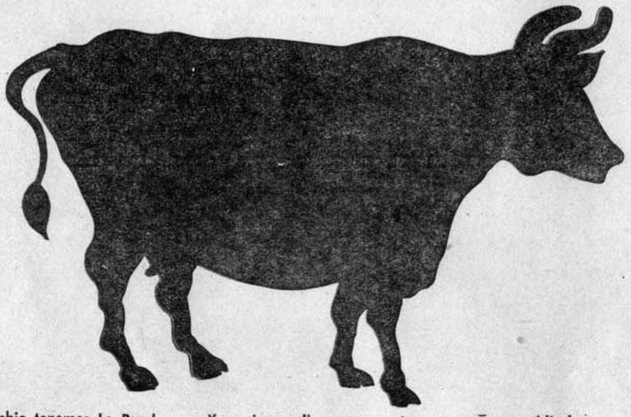
Este aspecto es mucho más grave para el sistema capitalista dependiente argentino que las maniobras y especulaciones que hoy hacen los monopolios y la oligarquía terrateniente. Porque para controlar tales maniobras bastaría con ciertas medidas de honradez administrativa, que mágicamente se pueden asignar a un hipotético futuro gobierno burgués "sensato". Pero para desarrollar y ordenar el mercado interno y externo, estabilizar los precios a mediano y corto plazo, tecnificar el proceso, aumentar los rendimientos, etc., etc., se requiere una política activa, de real desarrollo, que la burguesía dependiente no está en condiciones de llevar y que al imperialismo no le interesa hacer hoy en el sector de las carnes argentinas.

El problema de la carne es una manifestación ejemplarizante de la impotencia de la burguesía dependiente argentina y del desinterés del imperialismo para superar las agudas contradicciones del sistema capitalista nacional.

AUGUSTO BIANCO

PARA DISCUTIR Y COLECCIONAR

EL PUNTO DE VISTA DE LA VACA



—A mí nadie me mete presa
ni me tortura ni me
secuestra ni tengo que salir
con el habeas corpus bajo
el brazo— dijo la vaca.
Tengo casa, comida, aire libre
y buen trato y al final,
cuando llega el brete de la
muerte, me liquidan
limpiamente de un mazazo.
Y no se vaya a creer que
todos los días, porque con
la Veda la muerte toca una
quincena si y otra no, y
no se irá a creer lo de los
cortes populares, verdad?
Eso es una calumnia y si no
me cree vaya a comprar
uno! mire, toque, agarre, a
ver si a mí me encuentra
un corte popular!
Yo soy toda para gente fina,
para extranjeros que hablan
inglés y francés...
Eso es lo único que siento,
no poder conocer París y
Nueva York... Claro que en
cambio tenemos La Rural:
cada una en su lugar, con
su numerito, bien comida,
bien lustrada, mientras
los que mandan nos admiran
Y gracias a ellos esto es el
paraíso de las vacas.
Total la gente, para lo que
sirve... Porque dígame,
usted comería hombre, con
esos cuerpos ridículos,
pelados?... Yo ni loca.
y el que menos nos mira
con respeto...
Y también, a 1.000 y pico
el kilo. Bien caro, y la
bandera es un cuero de
vaca. Por eso a mí que no
me hablen contra el
gobierno, ni me vengan con
ideologías foráneas, ajenas
a nuestra forma tradicional
de vida, ni me cuenten que
esto es una forma
insidiosa de fascismo:
Lanusse y los suyos son gente
bien, liberales de los de
antes, con un toquecito
para adaptarse al momento,
como debe ser.
Y para qué sirve algo que
ni se puede comer?
Y ellos mismos lo saben, por
eso a una linda chica se
la llama una ternera, y
seducirla, irse a los bifes.
Así que lo mejor es que
revienten, como proclama el
gobierno: lo que importan
son las vacas, y benditos
sean por muchos años los
generales, los gerentes y los
gremialistas sanos como
Coria y Paladino Gloria y
Loor, Amén y Mú.

EL GAN DIALOGO

POR EL GAN: Las fuerzas policiales y los organismos de seguridad
POR EL PUEBLO: Juan Pablo Maestre y Mirta Misetich, dos militantes revolucionarios

Un año atrás, Juan Pablo y Mirta eran secuestrados tras haber sido baleado el primero de ellos.

Al día siguiente, el 14-6-72 en Escobar era hallado el cadaver de Maestre mientras que el de Mirta nunca apareció.

Al cumplirse un año del secuestro la Agrupación de Abogados Peronistas convocó a Conferencia de Prensa en la sede del Partido Justicialista de la Capital.

Dos de los abogados defensores —Dres. Ortega Peña y Duhalde— dieron extensa lectura a un informe confeccionado con extractos de las actuaciones judiciales que al decir de los mismos por la actitud de dos magistrados probos y dignos Dres. Néstor Sanz y Luis M. Albarracín) como así mismo del Sr. Fiscal Dr. Guillermo Oñativia "han permitido adelantar la investigación que se encuentra en pleno trámite".

Los informantes recordaron que el actual Jefe del Segundo Cuerpo de Ejército, Gral. Cáceres Monié declaró en conferencia de prensa respondiendo a las acusaciones que surgían de todos los sectores sensibles del pueblo: **"Quiero expresar en forma terminante, para que no quede duda alguna, como general de la Nación, y como jefe de esta repartición que la Policía Federal no ha intervenido en el referido hecho"** (La Prensa, 21-VIII-71).

La investigación orientada por la defensa se concentra en afirmar absolutamente lo contrario.

Nuevo Hombre sintetizó los elementos más esclarecedores del Informe.

A) La policía busca a Maestre poco antes del hecho

Fs. 23: Constancia del instructor del sumario • Julio 19 de 1971 (...).

"Asimismo el infrascripto, con el fin de realizar indagaciones sobre el suceso, se trasladó hasta la firma Gillette, ubicada en Av. Libertador 8526, Capital, siendo atendido por el Capitán (R) Rodolfo Schillizi Moreno, jefe de vigilancia, quien le explicó que hace unos días, en su ausencia, **personal que se hizo conocer como de Coordinación Federal, había sido atendido por el Gerente de Personal, señor Federico Misa, a quien le recabaron datos sobre Pablo Maestre,** únicamente, el que se hallaba ausente". Fdo.: Comisario Juan Carlos Tesseira, Jefe Comisaría 33.

Fs. 31: Declaración de Federico Jorge Misa - 20 de julio de 1971. "Que se desempeña como gerente de personal de la firma "Gillette" Compañía Argentina, con sede en Libertador 8526, Capital. En la misma, desde el 21-8-67, se desempeñaba como empleado Juan Pablo Maestre, con último domicilio en Olazábal 3936, Capital, P. 1, Dto. 5. (...). Con fecha 13 del actual, horas 17 ó 17.30, más o menos, concurrieron al establecimiento, una persona del sexo masculino, de civil, de unos 45 años, 1.70 metros, robusto, cabello entrecano, no recordando otras características, con voz un poco pastosa, al que de volver a ver no puede precisar si lo reconocería, **quien le exhibió un carnet con un escudo policial en su anverso y cuya fotografía coincidía con el presentante, quien le dijo ser de Coordinación Federal,** sin especificarlo nada más, ni llegando a ver numeración del carnet, dado que en esos momentos no le prestó mayor atención. El nombrado le preguntó si trabajaba Maestre, contestándole que sí, y que en esos momentos se hallaba con parte de enfermo. A continuación preguntó su domicilio, y al dársele el de la calle Olazábal, manifestó que él sabía que no vivía en ese lugar, haciendo mención de conocer todos los datos sobre Maestre, preguntando también el domicilio de padres, trabajo de la esposa y algunos otros pormenores que ahora no puede precisar. El desconocido se retiró no sin antes aclarar que **era un trámite muy secreto,** sin mencionar si había orden de detención sobre Maestre o causas de esas preguntas. Es cuanto declara".

B) La Policía Federal niega haber practicado investigaciones anteriores al secuestro

A fs. 450: Informe del Comisario Inspector Juan Alberto Giménez a cjnt. de la Dirección General Asuntos Jurídicos: "Buenos Aires, agosto de 1971 —Señor Juez: Por disposición del señor Jefe de la Policía Federal, tengo el agrado de dirigirme a V. S. en relación a su oficio de fecha 4 del actual (...). Al respecto, cumple en informarle que consultadas todas las dependencias de esta Institución, comunicaron no haber practicado averiguaciones ni efectuado procedimientos respecto a Juan Pablo Maestre y/o Mirta Elena Misetich de Maestre, con anterioridad a la fecha requerida" (14 de julio de 1971).

C) La Policía Federal actúa frente al secuestro como si se tratase de un procedimiento policial: contradoctrinariamente desaparecen pruebas

Fs. 201: Ampliación de la declaración del Sargento Rebollo - 24 de julio de 1971.

"(...) **Sr. Juez:** Usted dice que dejó el papel con los números y el zapato en la comisaría?

Sr. Rebollo: Sí.

Sr. Juez: ¿A quién se lo dejó?

Sr. Rebollo: Al principal Viera.

(...) **Sr. Juez:** Cuando usted dejó el zapato y el papel en la comisaría, ¿había alguna persona?

Sr. Rebollo: En ese lugar estaban el principal, el cabo primero que estaba conmigo y no sé si habría otra persona más.

Sr. Juez: ¿No le dieron ninguna constancia?

Sr. Rebollo: Nada. Yo pregunté por qué no me daban una constancia y me dijeron que era un procedimiento ordenado posiblemente por Coordinación Federal.

Fs. 207: Declaración del Oficial Inspector Viera. • 24 de Julio de 1971:

Sr. Juez: ¿Usted entonces no comunicó para nada este suceso a la Superioridad?

Sr. Viera: No, porque no me corresponde a mí comunicarlo hasta que no se me viene con un hecho concreto. ¿Hasta ese momento qué había? Un zapato de por medio, usado y sucio. El sargento no me concreta nada, no me trae testimonio, no me dice nada, ni me menciona en ningún momento que se trataba de un secuestro.

Sr. Juez: No entiendo eso del "zapato usado y sucio". Eso, ¿qué significación tiene?

Sr. Viera: Me trae ese zapato y no me aclara nada, no me amplía nada que corresponda a mí. ¿Qué me dice un hombre que viene con un zapato, sin mencionar que ha habido algo anormal? ¿Qué instruyo yo?

Fs. 287: Declaración del Oficial Inspector de la Policía Federal Rogelio Costa, Jefe de Sección del Tercer Cuerpo de Vigilancia. 2 de Agosto de 1971.

Sr. Juez: ¿Qué interpretaba usted al no darse curso al procedimiento en la seccional 33ª?

Sr. Costa: Después de efectuado el control de automotores fui a la 33ª y me dijeron que se trataba de un procedimiento de algún organismo del Estado, del cual ya habían recibido noticias.

Sr. Juez: ¿Quién le dijo eso?

Sr. Costa: El principal Viera.

Sr. Juez: ¿En concreto qué le dijo?

Sr. Costa: En concreto, en realidad me dijo que ya tenían conocimiento, no sé si me dijo que era del SIDE o de Coordinación Federal, no recuerdo bien.

D) La Policía Federal Y la investigación judicial

Fs. 572: Bs. As. setiembre 17 de 1971. En atención a lo que resulta de la nota de fecha 14 del corriente librada por el señor Jefe de Seguridad Federal, líbrese oficio al señor Jefe de la Policía Federal para que se sirva remitir las fotografías del personal que prestaba servicios en aquélla, pertenecientes al escalafón de Seguridad, en esta Capital, al día 13 de julio de 1971, a los efectos de los reconocimientos ordenados en la presente (...). Asimismo, se hará saber al señor Jefe de Policía que en caso de compartir los reparos del señor Jefe de la Superintendencia de Seguridad Federal deberá especificar las normas en que funda su oposición para su debida evaluación por el suscripto PRS. Néstor Sans. Juez de Instrucción".

Fs. 580 y ss.: Buenos Aires, setiembre 23 de 1971. Señor Juez. El suscripto entiende, compartiendo lo expresado a V.S. por el señor Jefe de la Superintendencia de Seguridad Federal en oficio de fecha 14 del corriente, que las normas legales pertinentes prohiben proporcionar la documentación requerida. (...) Gral. Div. Jorge Esteban Cáceres Monié. Jefe de la Policía Federal.

La Agrupación de Abogados Peronistas se comprometió a profundizar la investigación y de dar paso a la información para "que el pueblo descubra, una vez más, quiénes son, los verdaderos responsables de la situación de violencia que vive la Argentina de hoy".

POR EL GAN: La policía tucumana...
POR EL PUEBLO: El pibe Villalba, hijo de un guardatren, estudiante secundario

Dialogando con el dirigente estudiantil tucumano Héctor Marteau, **NUEVO HOMBRE** recogió un vivo relato del fusilamiento de Villalba.

"Víctor Villaba, se encontraba con dos compañeros más, uno que consigna la crónica periodística —de la Facultad de Ciencias Económicas—, militante, y otro que nosotros simplemente lo llamamos Bobby.

Los tres compañeros éstos forman parte de distintos grupos, que ocupan la zona más cercana a la policía, una de esas zonas es la escuela.

En esa escuela hay un momento en que la policía carga, entonces todos disparan. Aparentemente hubo una delación por parte de una persona vinculada a la policía porque así lo señalaron todos los vecinos. Incluso quisieron lincharlo, y en principio nosotros evitamos que lo lincharan para no tener otro tipo de represión. La policía se acerca sorpresivamente por atrás y descubre sobre una pared a tres estudiantes. Uno de ellos es Víctor Villalba.

Sin decirles que se detengan, sin avisarles que ellos estaban presentes, empiezan a disparar.

Algunas cápsulas pasan solamente por sobre la cabeza de los otros compañeros que simplemente tuvieron contusiones. Estos saltan desde ese tapial hacia el suelo, y corren saltando otros tapiales hasta una calle lateral.

Villalba alcanza a sentir un ruido... y se da vuelta. Cuando se da vuelta la mirada que tiene es de sorpresa porque se le incrusta una cápsula de gas en la frente. Esa es la granada que le causa la muerte. Fue disparada a menos de diez metros. El policía no satisfecho con esto quizo seguir disparando, pero se le traba la pistola lanzagases.

Víctor está tirado en el suelo. El pelotón policial se acerca y solo atinan a cubrirlo con una sábana. Víctor muere antes de llegar al hospital...".

POR LA BASE Y CON LA CLASE

A medida que se ahonda la crisis del sistema estallan más violentamente sus contradicciones. Explotados y explotadores confirman sus distancias. Del campo de los explotados se desatan niveles de conciencia y de lucha cada día más altos. Un índice de esto es la nítida demarcación que sufren sus enemigos de clase: la patronal y la burocracia sindical traficante del hambre obrera: En este proceso, donde el accionar de las masas desocultan las contradicciones hasta dejar al sistema de relaciones de producción descarnado, saltan brutalmente las evidencias.

TUCUMAN: BUROCRATAS EXPLOTAN MENORES

En Tucuman se repite el maridaje entre patrones y burócratas como en todo el país, pero no ya unidos por sus intereses específicos, sino que unidos aquí porque burócratas y patrones son la misma cosa.

Estamos frente a una patronal que explota a una docena de menores de edad en un establecimiento donde se fabrican cajones para la Cervecería Norte.

La patronal opera bajo el rubro de Sindicato de Empleados y Obreros Cerveceros. La fábrica de cajones fue bautizada como **Cooperativa del Norte** Ltda. Los jóvenes obreros enfrentan la explotación Avila es el patrón-gremialista, triste personaje de esta historia.

"Nuevo Hombre" caminó largo las calles tucumanas con Hugo Andina Lizarraga, militante peronista, perseguido y varias veces encarcelado. El diálogo resultó inagotable en experiencias de lucha. Lo reproducimos en parte:

NH: Hermano, vos que conocés a los compañeritos por haberlos asesorado, ¿cómo podrías ubicar el comienzo del conflicto?

H. Andina Lizarraga: Tomamos contacto con los compañeros de la fábrica porque conocíamos la forma inhumana de trabajo y el total desconocimiento de los beneficios sociales que se daba en esta supuesta Cooperativa de obreros que estaba formada en complicidad con la patronal de la propia fábrica de cerveza.

El problema salta porque los compañeros son tratados como changarines. Se les paga por cajón, a destajo. No recibían ningún beneficio social. Ante el menor problema el propio Avila (secretario general del sindicato) o alguno de sus 7 u 8 testaferros accionistas argumentan que sus obreros no son obreros, que no les correspondía ningún beneficio social porque la Cooperativa en la que trabajaban "está al servicio de los propios trabajadores".

Que, además, eran menores y por tanto no tenían leyes que los protejan. Por tanto podían ser despedidos en cualquier momento.

NH: Surgió espontáneamente una Dirección entre los muchachos?

H. Andina Lizarraga: Nosotros tomamos contacto con siete u ocho muchachos que se mostraban como más esclarecidos y tratamos por todos los medios de asesorarlos haciéndoles ver cuáles eran sus reales beneficios ya se trate que trabajen en una Cooperativa, o en una fábrica de cualquier tipo.

Luego yo caigo preso y se perdió el contacto. Una vez en libertad retomamos el trabajo con los compañeros.

Los muchachos más esclarecidos comenzaron por todos los medios a desarrollar una política de liberación dentro de ese conjunto de compañeritos que eran explotados por un supuesto dirigente sindical que a la vez es patrón y cómplice de la fábrica de Cerveza Norte.

NH: ¿De qué clase de traidor se trata?

H. Andina Lizarraga: Avila es un dirigente de las 62 Organizaciones y además fue candidato electo por el Partido Peronista.

Además es delegado ante la CGT y allí es considerado uno de los ideólogos de las 62 y por extensión de esta CGT regional que ahora está desconociendo este riquísimo proceso de lucha (el segundo Tucumanazo).

Avila, al darse cuenta que se le estaba creando dentro de la propia fábrica de cajones y dentro de su propio sindicato una agrupación de base —impulsada por sus obreros— y que podían rebalsarlo en el sindicato, decidió tomar riendas en el asunto.

No encontró mejor forma que despedir a 12 compañeros entre los que había muchachos de 12 hasta 18 y 20 años.

NH: ¿Cómo se trabaja en la fábrica de Avila, en la "Cooperativa"?.

H. Andina Lizarraga: A la intemperie. Los muchachos tienen que llevar sus propias herramientas, sus martillos.

Le pagaban a razón de 24,50 pesos (viejos) por cajón.

Así lograban —con suerte— 600 pesos (viejos) por día. Este salario lo percibían tanto los menores que trabajan como los jubilados que allí son desangrados.

Las luchas emprendidas dieron sus pequeños frutos y Avila, para neutralizar la presión, decide aumentar a 27 pesos viejos por cajón.

El aumento otorgado por la patronal resulta cien pesos por día para los obreros, y éstos no aceptan.

NH.: ¿Se deciden formas de lucha?

H. Andina Lizarraga: Sí, se estaba preparando una toma del establecimiento a fin de hacer una denuncia pública. Avila —que es alertado por algunos jubilados que le son fieles— decide echar a los más combativos.

Esto, si bien debilitó el movimiento de resistencia no lo aniquiló. Quedan en la actualidad compañeros esperando el momento oportuno como para empezar a luchar abiertamente.

NH.: ¿Qué otros intentos de lucha se dieron antes?

H. Andina Lizarraga: Unidos y agrupados, los compañeros iniciaron una intensa campaña de denuncias. La prensa local se hizo eco de la situación. Las desmentidas de la patronal iban y venían. Hasta los propios inspectores de trabajo —que fueron varias veces— constataron las denuncias. Y... eso que están puestos por los propios dirigentes de la CGT...

NH.: A ver, ¿cómo es eso?

H. Andina Lizarraga: Sí, los propios dirigentes de las 62 que se titulan peronistas han sentado en su sillón al Director de Trabajo.

De él dependen los inspectores, o sea, que, cuando concurría un inspector a la fábrica, ya llevaba órdenes expresas. Allí se encerraba en la pieeita con Avila y...

NH.: En síntesis: doce compañeros cesanteados por pelear. El resto, sometido a un régimen brutal de explotación por la burocracia cegetista y una política disuasiva para los que aún decidan luchar. ¿No es así?

H. Andina Lizarraga: Sí, tanto que los compañeros cesanteados junto con los más esclarecidos de los que quedan, va están elaborando la política del futuro.

El objetivo es poner a esa fábrica realmente al servicio de los trabajadores, con la participación directa de los trabajadores y no bajo la conducción de cuatro o cinco burócratas.

Esta lucha se inscribe en un objetivo más general que es la toma del poder por la clase trabajadora.

Con esta conciencia seguimos con los compañeros trabajando en ese establecimiento. Con una política más silenciosa, más clandestina. Las reuniones se hacen entre los de mayor o absoluta confianza.

Allí impera la propia inteligencia de los trabajadores afectados a este conflicto y que hoy han quedado adentro. En esta situación está casi la mayoría.

Hay que trabajar —de verdad— con un esfuerzo grandísimo para evitar que el burócrata Avila nos detecte y prevea una futura evolución que pueda barrer con él. Los compañeros se tienen fe.

SANTA FE: LA HUELGA COMBATIVA CONDUCE AL "MANZANAZO"

En la primera quincena de junio los obreros y empleados municipales santafesinos enfrentaron —decretando una huelga general— a la arbitrariedad patronal ejercida por el Gobierno Provincial.

Durante los veintitrés días del conflicto se sucedieron valiosas experiencias para ser recuperadas por las luchas populares.

Al promediar el día veintitrés que coincidió con el primer día de julio la solidaridad popular había logrado imponer, junto a la creciente presión de las bases, el Paro Activo a la CGT regional. Allí convergieron los esfuerzos que desde la base se venían realizando para agigantar la base social de la movilización. APOEM (Agrupación Peronista de Obreros y Empleados Municipales) jugó un indudable rol de vanguardia junto a otras organizaciones clasistas y revolucionarias. Pero fue —sin duda— la visión política de APOEM de sembrar con ollas populares las barriadas obreras de Santa Fe, lo que garantizó el éxito final de la lucha.

Trabajando dentro del gremio en un enfrentamiento duro contra la patronal municipal y la burocracia y hacia afuera reclutando la solidaridad de las masas igualmente explotadas, APOEM transformó este conflicto en una de las experiencias más ricas de nuestra costosa historia revolucionaria.

Por Villa del Parque —un barrio obrero— pasan las vías del Ferrocarril Belgrano. Un tren carguero pasó por la zona al promediar la tarde del 30 de junio. En uno de los vagones el recuento constató que faltaban treinta cajones de manzanas. Habían quedado algunas en las casas de los activistas que luego del reparto de fruta y cuando ya la policía estaba muy cerca, decidieron reorientar el uso. Una a una —las manzanas— se fueron estrellando contra soldados y policías. Nacía el "manzanazo" de las entrañas mismas de la huelga municipal.

En algunas barriadas de la ciudad pusimos el micrófono frente a dos activistas de APOEM. Más precisamente: nos instalamos en el local donde funcionaba la Olla Popular de Villa del Parque. Desde allí "Nuevo Hombre" conoció para sus lectores la riqueza de las experiencias del Peroniso de Base en la zona.

Compañero I: En APOEM actuamos compañeros peronistas de distintas ramificaciones, con distintos planteos dentro del peronismo. Pero no planteos ideológicos... sino de formas de ver las cosas. Hay compañeros que son de Base y otros que son de Base pero están en la vía electoralista. Está también el MJP que tiene una alternativa independiente de la burocracia sindical y política.

NH.: ¿Y APOEM cómo surgió?

Compañero I: Tuvimos la suerte de empezar a trabajar, porque antes todos éramos changarines. Entonces fuimos con planteos. Largamos. Primeramente ni nos dejaban hablar los burócratas. Nos quisieron parar los guardaespaldas. Después fuimos 30 de la agrupación y medio se paró el asunto y habló un compañero nuestro y largó la propuesta.

Como hablábamos desde el seno mismo del peronismo no pudieron encontrar excusas.

NH.: ¿Hay sectarismo hacia otras tendencias?

Compañero I.: Por desgracia, todavía hay gente que no comprende que activistas de otra extracción ideológica puedan ser compañeros de lucha. Incluso que estemos más cerca de ellos que de los burócratas, que son peronistas, pero son burócratas que tienen otro modo de ver las cosas. Vos sabés bien qué es la burguesía. Los burócratas son peronistas pero nosotros somos antagónicos. El peronismo de base es antagónico a la burocracia en el barrio, en el taller, en el sindicato...

Compañero II: Ahí lo que vos hacés es una definición de clases!

Compañero I: Lógicamente, yo defiendo mi clase que es la clase trabajadora.

NH.: ¿Cuál es tu posición hacia los sectores revolucionarios no peronistas?

Compañero I: En esta vecinal hay compañeros que no son peronistas pero que tampoco son antiperonistas. Y son compañeros de lucha.

Compañero II: En este momento hay que estar unidos, porque el enemigo es uno solo y si unificamos fuerzas podemos combatirlo, porque es aún bastante fuerte.

NH.: ¿Cómo maniobró la burocracia en este conflicto?

Compañero I: Yo diría que frenando. Porque nosotros decíamos "vamos a la calle" y ellos "que el paro no se gana en la calle"... y pasaban a cuarto intermedio y no nos daban bola.

Tanto es así que nosotros hincábamos, increpábamos y las propias bases rebalsaban a los dirigentes producto de un trabajo previo y también por la conciencia de los trabajadores del que no había solución.

A todo esto, la CGT —y hay que denunciarlo públicamente— aprovecha la coyuntura de que ya no puede frenar más el paro y Penise —el metalúrgico— condiciona su apoyo a la huelga a que se levante la figura de Vandor. Para nosotros, Vandor ha sido el entreguista número uno que ha tenido el movimiento peronista, Perón y el pueblo. Por eso lo repudiamos a él y a los vandoristas como Rucci, y Penisi, que son peronistas integracionistas con el sistema.

NH.: Izeta vino a negociar con las autoridades. ¿Cuáles fueron los resultados de su gestión?

Compañero I: Este paro lo ganaron las bases, las movilizaciones de los barrios. Hay una conciencia política en Villa del Parque, en Santa Rosa, Barranquita Oeste, Estrada... increíble.

La ganaron los compañeros que salieron a luchar

codo a codo. Incluso los compañeros estudiantes. Pero no el estudiante ese que trata de manijear y estar a la cabeza, sino el que se suma aportando. Esos que vienen a ponerse como un soldado más.

NH.: ¿Cómo se expresó el apoyo popular a la huelga municipal?

Compañero I: Nosotros prácticamente no teníamos qué comer, porque no nos pagaban, ni nos pagan. Y vos sabés que el trabajador más explotado es el municipal, porque además es un trabajo que todo el mundo lo ve con malos ojos.

Entonces le pedimos el local al sindicato para armar una olla popular y no nos dieron bola durante cinco días seguidos.

Ahí fue cuando decidimos los compañeros de la Agrupación largar las ollas en los barrios... que eran donde realmente las necesitaban. Agitamos y llamamos a la solidaridad.

Fue un llamado muy bien escuchado porque empezaron a caer víveres, dinero en efectivo y así se empezaron a armar las ollas.

Las ollas populares fueron una buena experiencia para nosotros, porque se daban charlas políticas.

NH.: ¿Participaban mucha gente en las ollas?

Compañero I: Sí, prácticamente todos los municipales. Desgraciadamente nuestros fondos no daban para más, pero la intención de nosotros era darle bien el sentido popular... que era una manera de elevar el nivel político de los compañeros, además de comer.

Yo te aseguro que venía todos los días con mi familia porque no teníamos para comer, y ahí se daba la charla política contra la burocracia política y sindical. Y planteábamos que si la clase obrera es fuerte y si por un lado están la burguesía y los burócratas... ¿por qué no plantear la clase trabajadora al poder? Esto lo teníamos que explicar poco a poco porque había gente que no tenía ninguna claridad.

Saben cuál es el enemigo de clase... y entonces —como te contaba— armamos las ollas populares y se expandió por todos lados. A los compañeros que no tenían la iniciativa nosotros los ayudábamos. Les mandábamos víveres y dinero cuando podíamos. Tal como hicimos en Barranquita Veinte que es cerquita de aquí.

Pero esto se iba agudizando. Entonces las mujeres —por propia iniciativa— empujadas por todo lo que estaba pasando, las esposas, compañeras, novias, hermanas... decidieron hacer una marcha con los chicos hacia la Municipalidad. Una marcha de silencio.

Allí no había agitadores. Incluso ni nosotros, los obreros, estábamos. Ellas la llevaron adelante, ellas fueron y ellas llegaron por iniciativa propia. Esto quiere decir que hay una conciencia política en franco desarrollo.

NH.: ¿Qué actitud tomó la dictadura frente a esta movilización?

Compañero II: Hubieron acciones policiales directas contra ellas. Las gasearon y las mujeres llevaban a los chicos medio ahogados en brazos, llorando. Eso les dio más bronca a las compañeras y decidieron seguir hasta la Casa de Gobierno. Allá las volvieron a gasear. Hubo cinco chicos desmayados por los gases vomitivos. El gremio tuvo que comprar leche para los pibes intoxicados.

Los vecinos salían de las casas y tiraban ladrillos contra la policía. Las mujeres sacan un comunicado público a su regreso. En él preguntan: **¿Qué hace la CGT mientras nosotras estamos peleando?**

APOEM planteaba que había que salir a la calle —Eso fue el jueves 29—. El viernes 30 se dio el enfrentamiento abierto con la policía.

NH.: ¿El ejército participó activamente?

Compañero I: Cuando vieron que el enfrentamiento era total, que los vecinos traían kerosene, que tiraban sillones viejos, que otros alcanzaban nafta... Cuando se rebalsó a la policía, trajeron al ejército de ocupación. Convergieron sobre nosotros y ahí nomás los enfrentamos. Se dio una lucha campal.

Unos soldados habían detenido a un pibe municipal. De repente se vieron rodeados por todos... lo tuvieron que largar y se fueron corriendo.

Algo interesante: Un alto jefe le exigía a un soldado que reprimiera, y éste tiró el arma al suelo y se negó. En ese mismo instante, ese "señor" le pegó una patada al soldado y lo llevó detenido, con las manos en la nuca.

NH.: ¿Cómo fue lo del tren?

Compañero I: Bueno, entonces vino un tren. La gente estaba toda arriba de la vía. Unos con piedras, otros con gomeras. Todo el barrio. Éramos más de dos mil personas. Entonces viene el tren lento y abrimos un vagón y... estaba lleno de manzanas. La vía estaba completamente ocupada. Seis cuadras a lo largo colmadas de gente y el vagón colmado de manzanas. Un muchacho al verlas le pareció que lo más claro era sacarlas para comer. Ahora... como había tantas las usamos como proyectiles.

Por eso nosotros le decíamos el "manzanazo" al hecho, porque los cagábamos a manzanazos a los soldados. Logramos que se retiraran.

Allí retirados sobre los terrenos se acomodaron, se pusieron en posición de combate y no sé cuantas cosas. Nosotros seguíamos adelante.

Al ver la decisión de nuestra gente optaron por retirarse. Incluso largaron a un compañero porque yo les dije que si no nos daban al compañero, no nos iban a parar... íbamos a ir hasta el centro.

NH.: ¿Cómo siguió el combate luego?

Compañera III: (recién se integra al grupo). Asto la gasada del ejército respondimos de este lado con violencia, con pedrea, con ladrillos. A la noche se hizo una nueva barricada en el asfalto y vino el jeep de la policía. Sacó el arma y tiró. Ahí mismo le respondieron tirando y tuvo que rajar. Disparó y agarró un "miguelito"... y ahí no vino más la policía. Le voy a hacer una denuncia: cuando los soldados entraron en las casas hubo manoseo a las mujeres, insultos de palabras, palabras obscenas.

Como se imagina... ninguna de nosotras en este barrio, cree en el Gran Acuerdo Nacional.

Compañero II: Permitime... de acá sale que esta movilización no fue un acto espontáneo. Fue un trabajo hecho en las bases.

Entonces nosotros nos preguntamos: Si el pueblo se organiza... ¿adónde va a parar la represión? Porque hay una cosa clara: en un enfrentamiento entre pueblo y represión, uno de los dos tiene que desaparecer. Nosotros creemos que el pueblo no va a desaparecer.

En lo específico, la dictadura tuvo que largar la toalla. Le arrancamos algunas concesiones válidas. Tuvimos que conceder en parte para poder reubicar la lucha en mejores condiciones.

La burocracia: por arriba y con el GAN

El M-26-7 y la Guerra del Pueblo Cubano

En la sociedad neocolonial cubana, formada en parte por los terratenientes, los grandes comerciantes y los políticos, funcionarios civiles y cuadros militares que constituían el grupo que se beneficiaba directamente, junto con los intelectuales que tenían a sueldo, del neocolonialismo, existía un embrión de burguesía nacional, que tímidamente concurría al mercado; que sobrevivía trabajosamente frente a la competencia de las importaciones procedentes de Estados Unidos, que veía sus áreas de inversión y sus propias empresas invadidas continuamente por el capital yanqui, que la desalojaba no sólo del mercado sino aún del control y dominio de sus negocios, como ocurrió entre muchos otros, a Sabatés y Crusellas.

Esta burguesía era pequeña numéricamente, relativamente débil en lo económico y financiero, carecía de apoyo del gobierno y tendía a diluirse, como grupo co-empresarial de menor envergadura, en empresas mixtas cubano-norteamericanas.

Poco hechos la describen psicológicamente con tanta nitidez como su disposición a no correr riesgos, a no aventurar sus capitales salvo en inversiones cuyo reembolso estuviese garantizado por una gran demanda del mercado. Esta burguesía cuasi-nacional mostraba además, cada vez en grado mayor, tendencia a invertir en bienes inmuebles y a exportar sus capitales a los propios Estados Unidos, España, etc.

El miedo a la clase obrera, el recibir gustosamente la protección del imperialismo y sus lacayos frente a la misma, era otra característica de nuestra llamada burguesía nacional.

En estas condiciones no fue, ni podía ser en momento alguno revolucionaria, como bien indicó el Cmdte. Faustino Pérez, el 22 de agosto de 1967, en conversación con un grupo de periodistas extranjeros.

La clase obrera —dividida, confundida y con un fuerte núcleo de ella integrado por el sector llamado "aristocracia obrera", que vivía en condiciones distintas a la inmensa mayoría de los cubanos; penetrada por la ideología economista; con el control de los sindicatos en manos de dirigentes mujalistas; habiendo sido educada para la lucha sin transgredir los marcos de la legalidad que la oligarquía neocolonialista imponía, en que no los sobrepasara ni aún cuando esta propia oligarquía y sus cuerpos represivos lo hicieran, asaltando sindicatos, asesinando sus grandes líderes, etc.—, si bien anhelaba el gran cambio, no podía, por estos factores, encabezar la lucha.

Cientos de miles de obreros agrícolas, de baja escolaridad, reunidos sólo mientras durase la zafra y en menor número durante las reparaciones de los ingenios, muchos de ellos nómadas o seminómadas, no fueron capaces como tampoco los campesinos incultos, viviendo en la miseria, desperdigados por los campos, de encabezar la Revolución. Proletariado rural y campesinado la querían, pero no podían ni pudieron dirigirla.

Correspondió a la pequeña burguesía urbana, a su sector revolucionario, que constituía la inmensa mayoría de la misma, y en particular al núcleo estudiantil iniciar la lucha, sentar sus metas, sus objetivos, su estrategia y su táctica.

De la pequeña burguesía radical, que insurge el 26 de julio de 1953, brota una constelación de cuadros, que seguida por gran parte de este sector social, con cierta escolaridad y víctimas también del neocolonialismo, se funde con el pueblo, con los obreros, campesinos y proletariado rural, les transmite el programa, el plan, la técnica de la Revolución, a la vez que aprende de los otros sectores de la gran masa irredenta y expresa cabalmente sus aspiraciones.

Desde el momento mismo en que se identifica con los intereses y las aspiraciones de las masas trabajadoras, convirtiéndose en su portavoz y en su dirigente, esta pequeña burguesía radical se suicida como clase, desaparece como tal, como pequeña burguesía del escenario histórico y social. Sus fines, métodos y actitud no corresponden ya a los de un grupo pequeño burgués por muy radical que éste fuese.

Al trascender y elevarse por sobre su limitado horizonte clasista esta pequeña burguesía radical se liquida como clase particular con fines propios. Al fundirse con el pueblo, sus métodos, sus objetivos, sus modus operandi serán los de las masas revolucionarias, los de la vanguardia de los trabajadores del campo y la ciudad.

Del pueblo dice Fidel: "Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata, a los 600 mil cubanos que están sin trabajo deseando ganarse el plan honradamente sin tener que emigrar en busca de sustento; a los 500 mil obreros del campo que habitan los bohíos miserables, que trabajan 4 meses al año y pasan hambre el resto compartiendo con sus hijos la miseria, que no tienen una pulgada de tierra para sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión si no hubieran tantos corazones de piedra; a los 400 mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos, están desfalcados, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de las manos del patrón a las del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los 100 mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morirse sin llegar a poseerla, que tienen que pagar por sus parcelas como siervos feudales una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, plantar un cedro o un naranjo porque ignoran el día que vendrá un alguacil con la guardia rural a decirles que tienen que irse; a los 30 mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino mejor de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga; a los 20 mil pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por las crisis y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros y venales; a los 10 mil profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etc., que salen de las aulas con sus títulos deseosos de lucha y llenos de esperanza para encontrarse en un callejón sin salida, cerradas todas las puertas, sordas al clamor y a la súplica. ¡Ese es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo coraje!"

Y señaló también el Cmdte. en Jefe que los problemas a resolver eran: "El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo... junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política".

LA ORGANIZACION POLITICO - MILITAR

La victoria política obtenida en el asalto al Cuartel Moncada, que muestra a un pueblo preñado y deseoso de Revolución, la existencia de un equipo dirigente, de cuadros y un núcleo militante, capaz de preparar y conducir la lucha, se convierte en el proceso de amnistía de Fidel y los restantes combatientes y de regreso de los que estaban en el exilio, en aparición en la palestra pública de la organización revolucionaria de vanguardia, el Movimiento Revolucionario 26 de Julio.

Aun antes de su bautizo, de su nacimiento oficial, el Movimiento estaba actuando en la vida nacional, orientado por Fidel Castro, que lo dirigía desde su celda en el Presidio Modelo, como lo demuestra entre otros muchos testimonios, una carta fechada el 17 de abril de 1954, en Isla de Pinos a la Dra. Melba Hernández, donde entre otras cosas instruye: "1º No se puede abandonar un minuto la propaganda porque es el alma de la lucha. La nuestra debe tener su estilo propio y ajustarse a las circunstancias. Hay que seguir denunciando sin cesar los asesinatos. Mirta te hablará de un folleto de importancia decisiva por su contenido ideológico y sus tremendas acusaciones al que quiero le prestes el mayor interés. Es preciso que se conmemore además dignamente el 26 de Julio...

2º Hay que coordinar el trabajo entre la gente nuestra de aquí y la del extranjero...

3º No desanimarse por nada ni por nadie como hicimos en los más difíciles momentos..."

En sus filas, bajo la dirección de Fidel Castro, se integra la flor y nata de los combatientes del Moncada, así como compañeros procedentes de otras vertientes revolucionarias, como el Movimiento Nacionalista Revolucionario, Acción Libertadora, Acción Revolucionaria Nacional y otros grupos que aglutinaban a los más vehementes enemigos de la tiranía.

Al frente del Movimiento Revolucionario 26 de Julio estaba su Dirección Nacional, encabezada por Fidel Castro y las respectivas direcciones provinciales, unas y otras con sus aparatos de Acción, Finanzas, Propaganda, Obrero, etc., y posteriormente, y formando parte del mismo, el Ejército Rebelde.

La forma, flexible y funcional, como estaba organizado el M-26-7 es generalmente poco conocida. En síntesis era la siguiente: Una Dirección Nacional, a cuyo frente estaba el compañero Fidel Castro; direcciones provinciales y muncipales. En cada provincia y en cada municipio la máxima autoridad era un coordinador. En cada nivel existía una sección de Propaganda, una de Finanzas, una de Acción y Sabotaje, una sección Juvenil y Estudiantil y una sección Obrera, integrando los responsables de las mismas las correspondientes direcciones provinciales y municipales.

La sección Obrera movilizaba las masas y a los activistas no militantes a través de un Frente Obrero Nacional, cuyas ramificaciones se extendían hasta la unidad de producción, y que era organizados y dirigidos por el 26.

La masa estudiantil no afiliada al Movimiento era dirigida por la sección Juvenil y Estudiantil a través del Frente Estudiantil Nacional, mediante un mecanismo similar al empleado en el Frente Obrero.

El Movimiento de Resistencia Cívica, organización de masas, no militante, fue estructurado por el M-26-7 como aparato de recaudación de fondos, propagandístico, etc. En Resistencia se agrupaban instituciones y personalidades.

El Ejército Rebelde era, la pieza maestra, esencial del M-26-7, formando parte orgánica del mismo. Su Comandante en Jefe lo era el líder del Movimiento. Una red de delegaciones en el exilio extendida por Estados Unidos, México, Centro América, Venezuela y otros países, por una parte desarrollaba una intensa propaganda y recaudaba fondos y por otra adquiría e introducía armas en Cuba.

La disciplina y la unidad de mando, la discreción propia de tareas bélicas y conspirativas, la voluntad colectiva, consciente y única dirigida a un fin, caracterizaban al Movimiento y hablan muy alto del mismo.

El 2 de diciembre de 1956, al producirse el desembarco del "Gramma", esta organización cubría ya la totalidad del territorio nacional y actuaba en todas sus localidades.

Preparados para el asalto final a la dictadura Batista, servidora del más feroz de los imperialismos: el yanki.

JOSE A. TABARES
Director de la Escuela de Historia de la Universidad de la Habana